



PRENSA
PERIODICA

ABUJARRA

Número 36
Agosto 2.018

Revista Comarcal de La Alpujarra



Turón

37º Festival de Música Tradicional de La Alpujarra



REVISTA ABUXARRA

Nº 36

AGOSTO 2018

Boletín de uso interno de la Asociación Cultural Abujarra

EQUIPO DE TRABAJO:

María Aragón Sáez

José Luis Puga Barroso

Encarnación Silos Alfaro

SUMARIO:

Editorial.	1
<i>Adolfo García de Viana</i>	
Saluda del Alcalde	3
<i>Juan Vargas López</i>	
Dedicatoria del XXXVII Festival	4
<i>Ana Sánchez Santiago</i>	
Reflexiones sobre la expulsión del pueblo morisco	7
<i>José Luis Puga Barroso</i>	
XX Certamen literario José Rodríguez Dumont - Órgiva	9
<i>Ana Sánchez Santiago</i>	
Monográfico	13
<i>Cartel - Tomi López</i>	
Homenaje al grupo "Nuevas Raíces"	14
<i>Corporación Municipal Ayuntamiento de Turón</i>	
Turón.	16
Aproximación a la Arquitectura Religiosa de Turón.	30
<i>Javier Sánchez Real</i>	
Asociación de mujeres - Turón.	37
<i>Amadora Vargas López y José Antonio Rivas Rodríguez</i>	
Proemio: Remembranza de momentos de arrebato juvenil.	39
<i>José Castilla Segura</i>	
Imaginate.	47
<i>José Sedano Moreno</i>	
XXIII Muestra Teatro aficionado de La Alpujarra Alhabia 2017	52
<i>Gloria Ramirez del río, Pedro Vera Díaz y Mónica López Bernad</i>	
XXXVII Festival de Música Tradicional de La Alpujarra Jornada de los grupos. Turón 2018.	54
<i>Juan José Bonilla</i>	
Semblanza de un Amigo	56
<i>José A. Moreno</i>	
Molino Benizalte	57
<i>José Luis Puga Barroso</i>	
<i>María Aragón Sáez</i>	
Premio Abujarra 2017	59
<i>Adolfo García de Viana</i>	
La Asociación Cultural Abujarra Recibe la distinción de alpujarreño destacado 2017 de la Asociación Cultural la Casa de La Alpujarra	60

Autora del cartel anunciador del XXXVII Festival

Elo Pérez

Redacción:

C/. Palmeras del Limonar, 19 - 3º B - 29016 - MÁLAGA

La Asociación Cultural Abujarra, no se hace responsable de las opiniones y criterios expresados por los autores.

Editorial

Adolfo García de Viana

La Alpujarra. Presente y propuestas de futuro

La Alpujarra, esta viviendo en un momento crucial, de cara a su futuro, pasado los peores años de precariedad económica y aunque la situación, aun no se ha resuelto definitivamente, es fundamental reflexionar, sobre como poner las bases para resolver el mayor problema de la Comarca, la despoblación, de quien alguien ha dicho, **"nos hace perder nuestra principal riqueza: la gente"**.

En la mayoría de nuestros pueblos, la natalidad es bajísima o inexistente. La juventud, no ve posibilidades de trabajo, por no encontrarlo relacionado con la formación adquirida o por desconocimiento de las labores tradicionales de la agricultura, uniendo su futuro únicamente, a la salida del territorio. No se crean puestos de trabajo para los adultos, por la reducción de la actividad económica y por la falta de rentabilidad de la agricultura, suponiendo su abandono, la destrucción de parte del patrimonio paisajístico, pérdida de la vegetación, abandono de acequias y deterioro de balates, en definitiva la **desertificación** de la superficie agraria. La población envejecida es la que permanece, con los problemas de pérdida de calidad de vida y la imposibilidad de recibir la prestación de los servicios que demandan.

No queremos presentar un panorama sombrío, pero si realista, para que entre todos y con visión de Comarca, busquemos soluciones y hagamos propuestas que mejoren la situación.

Las carreteras de La Alpujarra, han cambiado considerablemente, pero quedan zonas de urgente mejora, sabemos que las carreteras de montaña tienen sus limitaciones, pero la movilidad segura para las personas, el comercio y la intercomunicación es imprescindible para que la población se mantenga y el comercio de cercanía crezca.

Hay que seguir mejorando el acceso a los servicios públicos. La calidad y cercanía de la Educación, la Sanidad y la Dependencia, tienen que ser percibidos por los ciudadanos, sin diferencias con relación a otros núcleos de población de mayores dimensiones.

La energía eléctrica, las telecomunicaciones y el acceso a la banda ancha en Internet, son herramientas imprescindibles para que la Comarca se posicione en un mundo cada vez más abierto y pueda dar a conocer su agricultura tradicional y ecológica, su industria agroalimentaria y sus productos turísticos, pudiendo ofertarlos a trabes de la Red.

El incremento del empleo es imprescindible, si queremos que la población se fije en nuestro territorio, las Administraciones Autonómicas y Provinciales a propuesta de los Ayuntamientos, deben desarrollar proyectos estratégicos, que fomenten e incentiven el tejido productivo, animando a la creación de empresas, facilitando su implantación en el medio rural.

La cultura tradicional, el teatro, la música, tan rica y diversa en La Alpujarra, su recuperación y mantenimiento, la rehabilitación del patrimonio arquitectónico y natural, son valores que nos unen a nuestros Pueblos y son raíces que no debemos dejar que desaparezcan, ello nos hará valorar más nuestro entorno y colaborará al deseo de no abandonarlo.

Para conseguir estos avances, debemos interiorizar la importancia de La Comarca, el sentirnos uno en nuestras necesidades y uno en sus soluciones, olvidar los localismos, colaborar en la planificación de las soluciones, con generosidad, con sentido de igualdad y a la vez de discriminación positiva, **“mas para quien mas lo necesita”**.

Saluda del Alcalde

Juan Vargas López

Alcalde del Ayuntamiento de Turón



Queridos alpujarreños y alpujarreñas:

Es un honor para mí daros la bienvenida a Turón, y daros la bienvenida a la XXXVII Festival de Música Tradicional de La Alpujarra este 12 de agosto de 2018. Formar parte de la comisión organizadora, es para mí un verdadero placer. Hemos organizado este Festival con muchísima ilusión y cariño, atendiendo que somos un pueblo modesto y con apenas medios. Tengo que dar las gracias a todos los pueblos vecinos por la incansable labor de ayuda desinteresada que nos han prestado durante la preparación de éste.

Queremos que este Festival mantenga su esencia alpujarreña, que sea ese punto de encuentro de todos los alpujarreños granadinos y almerienses. Un día de convivencia cargado de emociones por lo “nuestro”, por aquellos trovos y aquellos bailes que nuestros abuelos y padres bailaban y que nos transmitieron con tanto cariño. Es un orgullo ver cómo, ahora incluso, nuestros nietos recogen ese testigo y nos devuelven a esos momentos.

Os animo a que recorráis y que disfrutéis de nuestro pequeño Turón. Un municipio cargado de ilusión, cariño y tradición. Un pueblo atacado por la despoblación, como nuestra comarca. Pero aquí estamos, con las puertas abiertas a toda persona que desee visitarnos, para que disfruten de nuestros rincones. No os perdáis nuestros merenderos, nuestras plazas, nuestras calles, nuestras fuentes... Pese a la dificultad que supone la celebración de este Festival, las noches en vela, y la ardua labor de nuestros voluntarios, nada es comparable con la sensación de ver a nuestros grupos bailando, y a nuestros trovadores actuando sobre las tablas de nuestros escenarios.

Nuestro Festival llena de vida todos los pueblos de la comarca, llena de sonrisas a todos sus vecinos. Tenemos que estar orgullosos de lo que estamos consiguiendo. El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra se ha ganado su sitio entre los actos tradicionales de nuestras provincias. Ahora más que nunca, la ayuda y el apoyo de las instituciones es imprescindible.

Reitero mi agradecimiento a nuestros vecinos por el apoyo, a nuestra Asociación de Mujeres “Flor de Almendro” y a la Asociación Cultural “La Ermita”, integrada por jóvenes de nuestro municipio; a Cruz Roja, a Protección Civil y a la Guardia Civil; a nuestro grupo “Nuevas Raíces de Turón” por llevar por bandera a nuestro pueblo todos los años, festival tras festival, dejando el listón muy alto en nuestra comarca; y como no, a la Asociación Cultural “Abuxarra” por su incansable labor, que se traduce en ya treinta y siete festivales celebrados.

Solo tengo palabras de agradecimiento, este Festival será recordado por todos los turroneiros y turroneiras durante mucho tiempo.

Disfrutad de este día, todos los alpujarreños y alpujarreñas, nos lo merecemos.

Un cordial saludo.

Dedicatoria del XXXVII Festival

Ana Sánchez Santiago

La Comisión Organizadora del Festival de Música Tradicional de La Alpujarra ha decidido, por unanimidad, **dedicar la XXXVII edición a los miembros del PROYECTO MEMOLA** (Mediterranean Mountainous Landscapes) (Paisajes Mediterráneos de Montaña) por sus trabajos de investigación y conservación del paisaje de montaña como medio para garantizar la sostenibilidad en el futuro.



Foto grinugr.org

Este proyecto, coordinado por José María Martín Civantos, (profesor del Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Granada y doctor en Historia) es un consorcio de diez instituciones de cinco países distintos: Universidad de Granada, Universidad de Córdoba, CSIC Instituto de Ciencias Humanas- Escuela Española en Roma, Universidad de Padua, Universidad de Palermo, Universidad de Sheffield, Instituto de Arqueología Albanés (ASHA), Eachtra (empresa de arqueología y patrimonio irlandesa), Arqueoandalusí, Arqueología y Patrimonio (empresa granadina) y el Centro UNESCO Andalucía.

Financiado por el VII Programa Marco de la Unión Europea, se ha especializado en estudiar cuatro zonas de montaña del Mediterráneo: Sierra Nevada, Montes de Trápani en Sicilia, Parque Natural de las Colli Euganei en Padua y el valle de Vjosa albanés, teniendo en cuenta el paisaje histórico y cultural que conforman el patrimonio de cada zona.

En lo concerniente a Sierra Nevada, y por tanto a la Alpujarra, su importancia ha estribado en **estudiar y entender el paisaje agrario, la importancia del uso del agua** en la parte alta de la montaña que es la que ha determinado la vida y las costumbres de sus gentes. Para ello ha sido necesaria la colaboración estrecha de historiadores, antropólogos, agrónomos, hidrólogos, arqueólogos y botánicos. Desentrañar las claves de cómo las sociedades del pasado se han adaptado al medio enriqueciéndolo y respetándolo es la piedra angular de la construcción de la sociedad del **futuro, un futuro que sea capaz de compatibilizar el desarrollo con la sostenibilidad.**

Los estudios se han centrado en dos elementos: **los usos históricos del agua y los manejos del suelo** (cómo se han generado, potenciado y fertilizado los suelos). En Sierra Nevada, partiendo de la época romana, pasando por el periodo visigodo, la ocupación islámica, la conquista castellana, la expulsión de los moriscos y los distintos procesos de modernización, se han visto las respuestas que en cada época han dado los seres humanos a distintas situaciones. Ello nos permite ver qué tipo de políticas hay que seguir para mantener los valores paisajísticos traduciéndolo en una serie de actuaciones de difusión, concienciación y compromiso.



Foto UNESCO Andalucía

Una de las actividades desarrolladas en nuestro territorio ha sido **la recuperación de la acequia de Barjas y el ramal de la Hijuela**, en el término municipal de Cáñar, que llevaba unos 30 años abandonado. Además de recuperarla para su uso regular, estos trabajos tuvieron una función didáctica pues participaron estudiantes de instituto, de la universidad y personas de Cáñar, además de la propia comunidad de regantes, la colaboración de 18 instituciones y 180 voluntarios procedentes de distintos puntos de la geografía nacional e internacional. Por este trabajo, el proyecto recibió, en 2015, **el Premio Mención Especial de Buenas Prácticas en la Conservación del Patrimonio Cultural de Hispania Nostra**.

El empeño en **conservar y transmitir los valores de nuestro patrimonio cultural** es el punto de encuentro del proyecto MEMOLA con el Festival de Música tradicional de La Alpujarra, de ahí la decisión unánime de dedicarle esta edición.

Para implementar esta investigación, sus miembros han puesto en marcha nuevas metodologías de estudio del paisaje cultural, el equipo interdisciplinar ha combinado los principios y métodos de la arqueología con las técnicas modernas de análisis hidráulicos y de suelos, teledetección y análisis de imágenes terrestres de scanner, estudios de arqueobotánica y análisis específicos de composición isotópica de semillas y bosques arqueológicos.

Han investigado la configuración histórica del paisaje en relación al uso de los recursos naturales, a través de un marco diacrónico, introduciendo la perspectiva histórica (4ª dimensión), considerada como una herramienta muy importante de interpretación en los estudios del paisaje.

Se han diseñado estrategias contextualizadas para la conservación, difusión y puesta en valor del patrimonio cultural (tangible e intangible) y el medio ambiente, promoviendo el desarrollo sostenible en áreas rurales y analizando la eficiencia de estos sistemas y los problemas que actualmente amenazan su supervivencia tanto en el contexto de cambio climático global, como en el marco de políticas Europeas.



Foto iagua.es

Se han organizado de forma periódica talleres, cursos y seminarios, rutas culturales, encuentros con responsables políticos europeos y un largo etc. Se han elaborado unidades didácticas y vídeos de animación para alumnos de primaria y secundaria, siempre con un talante participativo y con intención integradora, destacando el uso tradicional del agua como elemento esencial de conservación medioambiental.

El desarrollo y mantenimiento de la página web del proyecto, como herramienta de difusión y de trabajo, ha tenido en cuenta al público general y al especializado y ha permitido una difusión a todos los sectores de la población.

Fuentes consultadas:

- memolaproject.eu/es/taxonomy/term/128
- www.unescoandalucia.org/.../proyecto-memola-premios-hispania-nostra-las-buenas-pr...
- ihopenet.org/mediterranean-mountainous-landscape-in-europe-m...
- Saber Universidad

Reflexiones sobre la expulsión del pueblo morisco

José Luis Puga Barroso

Hace 450 años que los descendientes de los musulmanes peninsulares, cristianizados un siglo antes, fueron expulsados definitivamente del solar hispano. Con este motivo se celebrará en La Alpujarra un Congreso Histórico.

El problema morisco ha ejercido una fuerte atracción, tanto en historiadores como en autores literarios. El tema permaneció largo tiempo olvidado, pero ha vuelto a resurgir de su prolongado letargo. Este renacimiento es consecuencia de la memoria histórica que posee el ser humano, la cual incide sobre su pasado como medio de comprender sus orígenes. Miguel Ángel de Bunes en su libro: **Los moriscos en el pensamiento histórico**, dice que el estudio de “un grupo marginado, tanto étnica como culturalmente, es un instrumento idóneo para la comprensión de una sociedad determinada en un espacio y tiempo concreto”. Por nuestra parte, consideramos conveniente añadir a la cita anterior, la necesidad de su conocimiento para comprender el presente periodo histórico, pues no debemos olvidar que nuestro acervo cultural se ha ido forjando con la aportación de los distintos pueblos asentados en el solar hispano.

Un trato especial merece entre los historiadores aquellos temas que los políticos resolvieron de forma radical, desde un punto de vista humano. La solución impuesta a la minoría neoconversa por la Corona Española, fue generalmente aceptada e incluso querida por la colectividad de la época, debido a las tensiones geopolíticas y al nuevo sentido de uniformidad político-religiosa imperante tras el abandono del espíritu de convivencia medieval. El paso del tiempo y sobre todo, la aportación de nuevos documentos, así como el reexamen de los conocidos anteriormente, han arrojado nueva luz sobre los hechos, dejando en el fuero interno de la sociedad actual un cierto sentido de culpabilidad.

La “cuestión morisca”, denominación atribuida a Caro Baroja, ha sido interpretada bajo dos puntos de vista: la “poética” o “novelesca”, inclinada a pintar de colores brillantes la vida y costumbres de los últimos descendientes de los musulmanes peninsulares, como tendencia que llega hasta nuestros días, y la “oficial”, la cual veía al pueblo morisco como una “quinta columna” o minoría discordante de difícil asimilación. Por estos motivos, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, la Monarquía optó por la erradicación de todo vestigio de la cultura musulmana, como único medio de integración de sus disidentes súbditos dentro de la población de cristianos viejos.

La sociedad de origen musulmán, percibió que la conculcación progresiva de las capitulaciones, llevada a cabo por las autoridades castellanas, obedecía a una política premeditada que perseguía la pérdida de su peculiaridad como pueblo. Entre finales del siglo XV y principios del XVI se produjeron en el Reino granadino sucesivas rebeliones mudéjares que fueron sofocadas con rapidez. A partir de estos hechos se intenta reorganizar el recién incorporado territorio, que estaba dominado más a niveles administrativos que reales. A su vez, se procede a disgregar a la sociedad morisca, denominación aplicada al pueblo mudéjar tras el bautismo cristiano, mediante la concesión de cargos de carácter local a algunos de los dignatarios más significativos que habían colaborado con la Corona en las sucesivas sublevaciones. El levantamiento de 1568 simboliza el momento cumbre de la resistencia ejercida por la población de cultura islámica. Su núcleo inicial estuvo formado por los monfíes, combatientes islámicos que constituyeron el eje de la resistencia activa a lo largo de las etapas mudéjar y morisca. Estos bandoleros estaban

habitados al hostigamiento permanente a los dominadores, desde el mismo momento de la guerra de conquista. La connivencia existente entre las autoridades locales y los vecinos de los lugares donde actuaban era más que evidente.

La expulsión de los moriscos del Reino granadino y su distribución por gran parte de la geografía española, coincide con la fase de agotamiento y decadencia, tanto cultural como económica de la comarca alpujarreña, cosa lógica, pues a los desastres de todo tipo (abandono de los cultivos, política de tierra quemada llevada a cabo por ambos ejércitos, etc.) causados por el enfrentamiento bélico, se unió la erradicación de los lugareños. Su nueva población estuvo constituida por un conglomerado de inmigrantes procedentes de gran parte del territorio peninsular, aunque en menor proporción que la neoconversa desarraigada. A lo anteriormente expuesto hay que agregar el que los repobladores desconocían totalmente el medio en el cual se asentaban, además de carecer generalmente de medios para poner en producción los lotes de tierra que les fueron adjudicados.

Tres décadas después, en 1609, la monarquía decretó la expulsión de toda la población morisca de los reinos hispanos. Las incidencias relacionadas con el proceso de despoblación fueron diferentes, dependiendo del mayor o menor número de población neoconversa asentada. Pues mientras en algunos territorios su número no era significativo, en otros constituían uno de los pilares básicos de su demografía.



Las consecuencias demográficas y económicas de la expulsión de los moriscos de la monarquía hispánica han sido objeto de un amplio debate, que continuará en el tiempo. En las últimas décadas del pasado siglo se alcanzó un cierto consenso por parte de dos grandes historiadores: Antonio Domínguez Ortiz y Bernard Vincent, que resumen en su libro: **Historia de los moriscos, vida y tragedia de una minoría**, “en cuanto al conjunto de España, las consecuencias económicas y demográficas de la expulsión pueden sintetizarse así: nulas para las regiones septentrionales; apreciables pero limitadas a ciertas comarcas y capitales, en el resto de Castilla; des-

preciables para Cataluña, severas para Aragón, y de notable intensidad para el Reino de Valencia. En total, no el desastre que propaló la historiografía del pasado siglo (XIX), pero sí un factor de mucho peso entre otros que hicieron de nuestro siglo XVII una centuria de recesión”.

Con posterioridad Henry Kamen en su libro **La Inquisición Española**. Una revisión histórica, defiende una tesis similar, aunque algo más negativa, “en las zonas donde los moriscos habían sido una amplia minoría, como Valencia y Aragón, la consecuencia fue una catástrofe económica inmediata; pero aún en los lugares en los que había un número reducido de moriscos, el hecho de que entre éstos hubiera una mayoría de población activa, sin caballeros, sin clero, ni soldados, significaba que su ausencia podía llevar a la dislocación económica. Los ingresos por impuestos bajaron y el rendimiento agrícola disminuyó”. Son numerosos las crónicas relativas a como se realizaron las deportaciones. Rojas Casanate en su **Relación de algunos sucesos postreros de Berbería**, (citado por Domínguez Ortiz y Vincent), relata las penalidades de un grupo de varios miles de neoconvertos descendientes de moriscos granadinos, explicitando que la deportación suscito un sentimiento general, “Todos lloraban, y no hubiera corazón que no enterneciera ver arrancar tantas casas y desterrar tantos cuitados, con la consideración de que iban muchos inocentes, como el tiempo ha demostrado”.

XX Certamen Literario José Rodríguez Dumont -Órgiva-

Ana Sánchez Santiago

En Órgiva, un lugar de La Alpujarra de cuyo nombre sí quiero que se acuerden, se ha celebrado el XX Certamen Literario José Rodríguez Dumont.

Este certamen tuvo sus inicios en 1997 cuando la corporación municipal del Ayuntamiento de Órgiva, en colaboración con el Área de Bienestar Social de la Diputación de Granada y el Instituto de Bachillerato "Alpujarra", convocó el "I Certamen de poesía Ciudad de Órgiva" para todas las personas de habla hispana. Su objetivo era crear un premio importante (150.000 pesetas) para promocionar la poesía y dar un impulso notable a la vida cultural de Órgiva. También se estableció un premio local de 35.000 pesetas para incentivar la participación de los orgiveños.

Las bases exigían que los trabajos fuesen originales e inéditos, con libertad de metro, rima y tema. Su extensión entre 100 y 200 versos.

Los premios se entregaron en el salón de actos del instituto en una gala poético-musical a Esteban Torres Sagra y a Agustín Torralba (premio local).

En 1999, esta convocatoria se hizo extensiva a los jóvenes de Órgiva creando un premio juvenil y, en 2002, a los escolares, creando un premio infantil.



En 2004, Rubén Darío Rodríguez Pérez, hijo del maestro represaliado por el régimen, don José Rodríguez Dumont, quiso devolver al pueblo de Órgiva la ayuda que prestaron a su padre cuando, después de la guerra, no pudo ejercer como maestro y tuvo que mantener a su familia con las clases particulares. Quiso patrocinar parte de los premios y dos becas de estudio para alumnado de primaria y secundaria. A partir de esa fecha, el certamen lleva el nombre de José Rodríguez Dumont.

Con la idea de ampliar las posibilidades de participación, en 2006, la concejalía de cultura decidió incluir la modalidad de relato corto en todas las categorías. Las bases exigían que los trabajos fueran originales e inéditos con una extensión máxima de una página para la categoría infantil y tres, para las demás. Esta estructura es la que se ha continuado hasta 2018.

En la actualidad, el certamen lo organiza el Ayuntamiento, en colaboración con los centros educativos: CEIP San José de Calasanz, IES Alpujarra, CPR El Alféizar, Escuela Oficial de Idiomas (EOI), CEPER de La Alpujarra y Biblioteca Municipal. Lo patrocinan el Ayuntamiento, Rubén Darío Rodríguez Pérez y Atlántida Librería, de Órgiva. Se convoca en enero y la gala de entrega de premios se hace en mayo. Los premios ascienden a 500 euros en la categoría general, y, en los locales, 150 euros para adultos, 100 euros para jóvenes y 50 Euros en material escolar y bibliográfico para escolares.



Fotos cedidas por José Manuel González García

A lo largo de estas veinte ediciones han concurrido escritores de casi todas las comunidades autónomas del país. Los participantes (una media de 200 por convocatoria) proceden mayoritariamente de Barcelona, Madrid, Bilbao, Huesca, Valladolid, Albacete, Badajoz, Murcia, Ciudad Real, Cádiz, Málaga, Granada, Córdoba, Jaén y Toledo.

He tenido la suerte de ser miembro del jurado desde 2001 y siempre me ha sorprendido la calidad de gran parte de los trabajos, sea cual sea la temática tratada. Con la poesía, los poetas nos han desvelado sus emociones sobre el amor, el desamor, los celos, la vida, la naturaleza, la esperanza, la muerte... En narrativa se han inventado tramas ingeniosas y divertidas utilizando lo absurdo como elemento hilarante, tramas fantásticas, ecologistas, eróticas y, a veces, situaciones tan crueles y reales como la pederastia, la violencia de género, el alzhéimer, las drogas, la prostitución, la posguerra o el suicidio. En los relatos, los autores han dado vida a personajes estereotipados y a personajes redondos que han evolucionado en el transcurso de la acción hasta sorprendernos con un final prodigioso. Tramas intrigantes que te asustan, te hacen recapacitar, te divierten o te impactan, pero que nunca te dejan indiferente. Temas tratados con respeto, carentes de cualquier atisbo de xenofobia o de misoginia.



Fotos cedidas por José Manuel González García

Este certamen es una ventana abierta a la creatividad, un espacio donde los escritores juegan con el lenguaje demostrando su técnica y haciéndonos partícipes de sus sentimientos más íntimos. Con gran maestría, los poemas nos transmiten sensaciones de realidades imposibles. Las figuras literarias empleadas nos trasladan a un mundo paralelo que solo puede existir en la imaginación y en el corazón.



XX Certamen Literario José Rodríguez Dumont, 2018

En el plano cultural, hay que dar la enhorabuena a todas las corporaciones municipales desde 1997 hasta la actual por haber dado espacio a la literatura. Aún siendo de signos políticos distintos, esta actividad la han adoptado como propia, hecho que ha permitido que sea duradera. Sin duda, su éxito se debe a la labor conjunta de los equipos de gobierno, a los grupos de la oposición, a los trabajadores de la concejalía de cultura, a los patrocinadores y a los miembros del jurado. Huelga decir que este certamen tiene sentido por la cantidad de personas que han participado. Desde el primer certamen, en el que participaron 50 personas, hasta el vigésimo, que lo han hecho 230, se han contabilizado un total de 3.600 concurrentes, cantidad nada despreciable si tenemos en cuenta que lo convoca un pueblo pequeño de La Alpujarra.

Los premiados en esta última edición han sido: Sara Anubis González Lorenzo y Adriana M^a Rodríguez Fernández (categoría local infantil); Antonio Miguel Río Martín (categoría local juvenil); Patricia Sarria Sáez y Beatriz Alonso Álvarez (categoría local adultos), José Luis García Herrera (Barcelona) en categoría general de poesía y Esteban Torres Sagra (Jaén) en la categoría general de relato corto.

Según los premiados de la edición de 2018, este certamen se ha convertido en un referente para los amantes de la literatura. Entre las opiniones de personas que han asistido a varios certámenes podemos resaltar:

“Es un acierto la participación infantil porque es la mejor manera para que surja la afición por la lectura y por la escritura. Los trabajos reflejan un dominio de la lengua y una gran sensibilidad a través del tema que traten. El haber mantenido la misma línea ha hecho posible la amplia participación y el mantenimiento en el tiempo”.

“He asistido por primera vez y me he emocionado. Me ha sorprendido la calidad de los trabajos premiados”.

“Cada año encuentro más nivel. La lectura de los trabajos premiados es espectacular. Me han hecho sentirme dentro del relato, sin querer perderme ni una palabra. El espectáculo final de poemas de Lorca con fondo de música ha sido el broche final de la velada”.

“Creo que es el momento para que el Ayuntamiento de Órgiva edite sendos libros con los relatos y las poesías ganadoras”.

“Es una oportunidad para dar luz a los escritos, a la creatividad literaria y, sobre todo, de contribuir a dar luz a este certamen. Lo recuerdo como un desvelo, como un secreto contado a los cuatro vientos y un homenaje a la vida, a la memoria y a un ser especial que sin saberlo era el protagonista de esa historia. Sin duda el certamen permite poner en valor los relatos y vivencias de aquellos que aguardan en silencio ser escuchados”

“Velada agradable y amena. Los relatos son interesantes y la poesía, al ser leída por el autor, con la entonación adecuada, el ritmo, las pausas... es una emoción que traspasa la capacidad sensorial hacia un estado de mayor intimidad con las palabras. Además de dar a conocer el nombre de Órgiva por toda la geografía, estos premios un acierto. Me gustan.”

Por capricho del destino, el ganador del primer certamen de poesía, Esteban Torres Sagra, ha sido el ganador del premio de relato corto en la XX edición. Nos ha escrito sus impresiones. Nada mejor para cerrar esta crónica valorativa.

VEINTE AÑOS NO ES NADA

“Hay magnitudes, como el tiempo, para las que no sirven las unidades de medida; mejor dicho, el tiempo se puede contar de muy diversas formas: unas objetivas, a base de segundos, y otras subjetivas, a base de emociones. A mí me gusta ningunear los relojes y prefiero palpar sus latidos en esa otra atmósfera del sentimiento puro.

Veinte años, siete mil trescientos días, ciento setenta y cinco mil horas, o apenas un suspiro, han pasado desde aquella incipiente primera convocatoria de poesía que tuve el honor de incluir en mi currículum literario. Y he regresado a Órgiva a agasajar mis oídos de nuevo con la lectura del acta del jurado, esta vez en prosa, una nueva disciplina en la que cada vez me siento más a gusto.

Y es obligado también hacer comparaciones y semblanzas, resumir lo acontecido, o al menos mi apreciación de los hechos, en este nuevo periplo, en este placentero viaje después de cuatro lustros, apenas un relámpago.

No recordaba tantas curvas en la carretera, es cierto, ni tan bellas calles, plazas y edificios. No me acordaba del carácter noble de la gente, ni del deje profundo de su acento.

La visita ha vuelto a regar con agua fresca aquella acequia que se abrió en mi espíritu, cuando visité por primera vez la localidad, y que, al parecer, permanecía en mí a la espera del caudal que ahora ha vuelto a inundarla.

Y lo más grato de todo, he podido comprobar que el surco cultural que se hundió en las entrañas de La Alpujarra allá por 1997 no ha vuelto a cerrarse todavía y ojalá que nunca cicatrice.

¡Larga vida a la literatura cosida al nombre de Órgiva!”

TURÓN

SEDE DEL
XXXVII FESTIVAL DE MÚSICA
TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA



Homenaje al grupo “Nuevas Raíces”

Corporación Municipal Ayuntamiento de Turón

El grupo “Nuevas Raíces” se fundó en el año 2003 con motivo de la celebración en el pueblo de Turón del XXII Festival de Música Tradicional de La Alpujarra. Ese mismo año, un grupo de jóvenes de nuestro pueblo se interesó por nuestras tradiciones, aquellas que nos muestran la forma en la que vivían y cómo se divertían nuestros antepasados. Con este patrimonio inmaterial tan rico que posee La Alpujarra no podemos dejarlo en el olvido ya que marca nuestra idiosincrasia. Por todo ello, aprendieron a bailar con ayuda de los que más sabían, nuestros mayores, que fueron quienes se lo inculcaron y en unos meses consiguieron actuar en el festival convirtiéndose en el grupo anfitrión con las típicas mudanzas, “robaos” y ruedas. Aquel 10 de agosto de 2003 fueron uno de los grupos con más jóvenes entre sus integrantes, hecho que aún siguen continuando. A partir de esa fecha, han acudido año tras año al Festival de Música Tradicional de La Alpujarra debido a que es muy importante en el calendario y en el día del festival todos los alpujarreños ponemos de manifiesto que nuestra música tradicional es muy variada y por ello entre todos tenemos que luchar para que no desaparezca.



En 15 años de historia que los avalan, muchos han sido los lugares donde han representado a nuestro pueblo. Además de en el festival, colaboran en todos los actos donde son invitados como en Adra, Santa María del Águila y demás pueblos vecinos; pero sin duda, en uno de los lugares donde más orgullosos se sintieron de actuar fue en Tolox (Málaga) en el VII encuentro de la cultura andaluza celebrado en 2007.

En muchas de las quintillas que han cantado llevan presente al pueblo y tenemos que agradecerle el rescate de muchas de ellas entre las que se encuentran:

*Y San Marcos su patrón
¡Viva Turón que es mi pueblo!
Y San Marcos su patrón
viva la gente morena
que morenito soy yo.*

*Al pie de Sierra Nevada
como si fuera un ensueño
Turón tierra de Granada
tiene el baile alpujarreño
y deja su firma estampada.*

Durante su trayectoria el grupo ha ido cambiando, muchos de los componentes que iniciaron esta andadura hoy, por desgracia, no pueden continuar por diversos motivos, pero también, han ido incluyendo a nuevos miembros en el grupo y del mismo modo que luchan por divulgar nuestras costumbres también han construido un grupo de amigos que aunque no se reúnan muy asiduamente dado que, tienen que continuar con sus ocupaciones, todos los años se reencuentran para ensayar y preparar, siendo el motivo de encuentro la música tradicional y en eso el festival ha jugado un papel crucial ya que ha hecho que muchas personas vuelvan a su pueblo para preparar la participación en este acontecimiento.



Grupo de Turón – XXII Festival 2003

Este año tenemos una alegría añadida y es que tras muchos intentos, Turón se ha convertido en la sede del XXXVII Festival de Música Tradicional de La Alpujarra lo cual nos llena de satisfacción. A todo esto se suma el hecho de que la corporación municipal y la Comisión Organizadora del Festival han decidido homenajear al grupo por todo este tiempo como referente cultural del municipio consiguiendo que el pueblo tuviera representación en el festival y gracias a ello este año puede ser sede del mismo. Desde estas líneas queremos agradecerle a las “Nuevas Raíces” todo lo que han hecho por y para el pueblo en este tiempo, y que este reconocimiento les sirva de aliciente para seguir trabajando por nuestra cultura. Gracias a todos los que habéis formado parte del grupo porque sin vosotros esto no habría sido posible.

Ahora después de meses de preparación para que el festival sea un hecho, solo queda que el 12 de agosto todo transcurra a la perfección, y con ayuda de todos y en especial de nuestros vecinos, lo conseguiremos. Os esperamos para que nos acompañéis en la celebración del día grande de La Alpujarra.

¡FELICIDADES Y ENHORABUENA AL GRUPO!



Turón

INTRODUCCIÓN

Si tuviéramos que hacer un resumen de lo que Turón puede ofrecernos, sería en vano... Turón este pequeño municipio y tan grande de espíritu a la vez.

A lo largo de estas líneas vamos a intentar acercar un poco más al lector a lo que es Turón, a su historia, costumbres, vivencias, a sus quehaceres, gastronomía a su economía, pero sobre todo a su esencia.

No olvidemos que ser “turronero” conocido coloquialmente o “turonense” de manera más oficial, es un orgullo que solo alguien que ha nacido, ha crecido y se ha impregnado de cada uno de sus rincones, es capaz de transmitirlos...

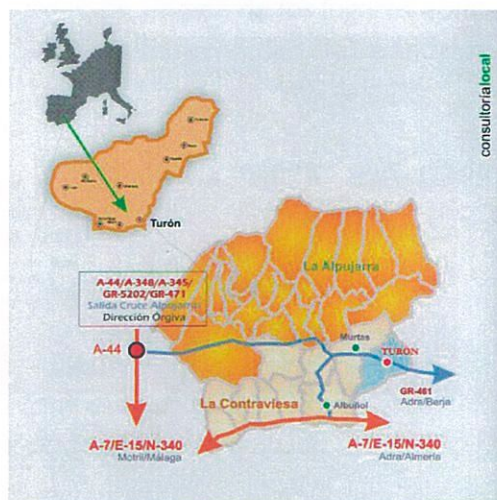
*Acomódate lector
a leer con esmero
unas palabras de amor
de un buen turronero.*



SITUACIÓN

Turón es una localidad y municipio español perteneciente a la provincia de Granada, en la comunidad autónoma de Andalucía. En el año 2.016 contaba con 254 habitantes censados. Está situado en la parte suroriental de La Alpujarra Granadina, a unos 148 km. de la capital. Se eleva sobre el nivel del mar a unos 684 m, lo que hace que tenga un clima templado tanto en verano como en invierno. Tiene una superficie de 55 km y su ubicación es 36° 51' 49" N 3° 03' 27" O.

Limita con los municipios granadinos de Murtas y Albuñol y con la provincia de Almería, confina el término al norte con los de Darrícal y Ugíjar (este último de la provincia de Granada), al este con Benínar cuyo pueblo desapareció tras la construcción de un embalse que lleva su nombre que comenzó a construirse en 1983. Al sur limita con Adra y al oeste con los términos municipales de Murtas y Albuñol.



Los últimos datos estadísticos de población en 2017 nos presentan que de los 253 habitantes, 151 son hombres y 102 son mujeres. En los diseminados, la población es de 61 y la media nos acerca a que la edad media de la población está situada entre 50-65 años.

El incremento de población en los últimos años es de -23 y el número de extranjeros residentes es de 27 en todo su término municipal. La localidad de Turón se encuentra en un terreno montañoso pues a su alrededor escasamente hay algunos llanos muy feraces, y su vega. El municipio está cruzado por dos ramblas que en época de lluvia llevan bastante agua.

TURÓN Y SU HISTORIA

Turón ya estuvo habitado desde tiempos prehistóricos, pues han podido encontrarse algunos hallazgos que así lo demuestran (tumbas neolíticas, hachas de piedra, monedas romanas...) no existen muchos descubrimientos por parte del paso de los Fenicios y los Griegos, aunque se cree que ellos empezaron a explotar las minas de plomo.

El paso de los Romanos sin duda fue mucho más pronunciado, introdujeron el arado como método de labranza en la tierra y explotaron mejor las minas que ya existían en el pueblo con el nombre de Turobriga.

A la llegada de los árabes se produjo una gran plantación de moredas, para la cría de gusanos de seda para posteriormente la elaboración de sus prendas de vestir.

Con la rendición de Granada y por tanto la expulsión de los Moriscos la zona quedó casi despoblada, fue repoblada nuevamente con familias de Castilla y Extremadura.

El municipio de Turón fue vendido por la Reina Juana (hija de los Reyes Católicos) a Don Luis Zapata de Puerto Carrero en el año 1.505, por lo que el municipio pasó a su propiedad hasta 1.752.

El término municipal de Turón tenía un trozo de playa en la barriada de Guarea entre El Pozuelo y el término de Adra, al estar lejano Turón y no haber carretera de acceso, pasó al municipio del Albuñol.

Podemos sumar al término municipal un gran número de cortijos y algunas barriadas como la de Los Moras, también cabe destacar que la carretera llegó a Turón en 1.914 y también la luz eléctrica.



En la rebelión de los Moriscos de 1.568, Turón fue uno de los lugares saqueados, Hurtado de Mendoza y Mármol y las Actas Jurídicas cuentan lo sucedido al Capitán Diego de La Gasca en Turón, cuando se revelaron los Moriscos de este lugar, enviando a sus convecinos viejos a la localidad de Adra y ellos se adentraron en la Sierra, después se redujeron y volvieron a su lugar. En los primeros días de Abril unos soldados de Adra subieron a robar, los moriscos que tenían la salvaguardia de Mondéjar, se defendieron y mataron once el día cinco. La Gasca subió a castigar la muerte de estos soldados, matándolo un morisco a traición y sus soldados enfurecidos mataron ciento veinte moriscos, saquearon y prendieron fuego al lugar y se llevaron a las mujeres y niños a Adra.

Se dice que en el año 1.571, el pueblo de Turón contaba con treinta casas, todas muy maltratadas, encontrándose a tres leguas aproximadamente de la mar, tiene una Iglesia también muy maltratada y la mayor parte quemada, tiene un molino de aceite, horno, no tiene aljibe, no tiene tierra de riego, es tierra de muchas viñas e higueras, pagando de Farda, 7.850 Maravedís, de alcabala 26.011 y de Diezmo, 81.000.

Se recoge que en fecha de 30 de Mayo de 1.574, cuando el concejo de población, dispone que se poblase solamente cinco lugares de la taha de Berja, donde la población de Turón pertenecía, disponiéndose, que esta localidad, junto con la de Murtas, formase una taha propia, y fuesen concejos independientes.

La primera operación de amojonamiento del término, se realizó en el año 1.574, cuando se persona el día 15 de septiembre el Licenciado Alonso de Frías Auditor y Alcalde Mayor de La Alpujarra, con el escribano Luis Escrito y se procede al amojonamiento y libro de apeos, confinando los términos con los de Darrícal, Benínar, Ugíjar y Murtas.



Vendimiando

A partir de 1575, los nuevos pobladores, trajeron a este pueblo, el apellido Briones, siendo el más usual en aquella época, del cual no se conocen descendientes.

Durante la época de 1.614 a 1.632, se conoce un pleito de D. Pedro Andrés de Guzmán y Acuña, Marqués de Algaba y Herdales, Conde de Teba, con los acreedores que pretenden el donadío de Turón, término de Herdales, sobre el derecho que tiene a él por pertenecer a su mayorazgo.

En el año 1.685, consta otro pleito, de D. Cristóbal Portocarrero y Guzmán Conde de Montijo Marqués de Algaba y su hijo D. Pedro de Guzmán, Arceditano de Madrid, canónigo de la Iglesia de Toledo, vecino de Madrid, con Catalina Portocarrero Guzmán, condesa de Teba mujer de Antonio de Guzmán Fernández de Córdoba, sobre propiedad.

En el año 1.752, consta en el catastro del Marqués de la Enesenada, la existencia el pueblo de Turón y Reino de Granada, de 344 vecinos, de los cuales cinco de ellos, vivían en los cortijos, asimismo, aparece como principal producto agrícola, la viña con 600 obradas, seguida de higueras, almendros, cebada, trigo y alguna proporción de seda, en lo concerniente a la ganadería, se tenía inventariado, 200 cabezas de ganado lanar, 200 cabezas de ganado caprino, 170 colmenas, así como 6 yuntas de ganado vacuno, utilizadas por los agricultores para sus labores del campo.

En esta fecha, en la localidad había 300 casas, una tienda, una carnicería, un estanco, una botica, que pertenecía a D. Julián Guijarro, también había un médico, un maestro barbero, un albañil, un carpintero, dos maestros herradores, un sastre y dos maestros alpargateros, habiendo jornaleros, que durante gran parte del año, por su escasez de trabajo, marchaban a Málaga para su ocupación. La Iglesia de esta localidad contaba con cuatro eclesiásticos presbíteros, siendo un padre cura y tres de menores órdenes.

En el año 1.767, nos encontramos con el pleito de D. Vicente Antonio de Peralta vecino de la villa de Ugíjar, como poseedor del vínculo que fundó el Capitán D. Antonio de Córdoba con Ana Espejo y consortes, vecinos de la villa de Turón y Murtas, sobre restitución de diferentes bienes a dicho vínculo.

En el año 1.804, aparecen los grandes terremotos, que sacudieron y devastaron la zona, por lo que el Gobierno, concedió exención de contribuciones a la villa de Turón, junto a otras poblaciones que también sufrieron el desastre.

En el año 1.812, durante la ocupación Francesa, y a la llegada del General Francés, llamado El Sebastiani a Granada, el Ayuntamiento de Berja, fue el primero del reino de Granada que le cumplimentó, enviándole una comisión formada por D. Martín y tres sujetos de lo principal con un rico regalo de jamones, mantecas, vacas, carneros, azúcar etc.. Para presentarlo y presentarse a Sebastiani, todo era obra del afrancesado, a razón nacía en Turón una partida al mando de un loco calavera llamado Vinagre, éste con sus hombres, salió al encuentro de D. Martín, le arrebató el regalo que llevaba a Sebastiani, el cual repartió entre los de su partida y a los de la comisión los llevó a Alcolea, poniéndolos en libertad cuando sus familiares, pagaron un rescate en onzas de oro.

En 1.815, existe un expediente, para informar sobre la conducta política de D. Ramón Domínguez, el que fue Teniente del Regimiento de Extremadura, que residía en la villa de Turón, con el supuesto nombre de José Romero.

En Abril de 1.845, El Trinidad y El Comisarillo, bandoleros de aquella época, roban a un carabinero las armas, la caballería y un baúl cuando iban de la cala del Junco al Lance de la Virgen huyendo a esta villa de Turón, por ser este su lugar de refugio.

Al final del siglo XIX, se terminó con la inseguridad de los bandoleros de aquella época, recibimos la visita del Corresponsal de Guerra y escritor D. Pedro Antonio de Alarcón y Ariza, él plasma y hace mención, en su libro viaje a La Alpujarra, cómo se trasladaba de unas localidades a otras, por los tormentosos caminos existentes, y cómo después de visitar Murtas, se dirige a Turón, explica cómo cruza una rambla, sube por un camino, y se adentra en el pueblo, por el camino de los alcánceles, cómo también hace mención, a los incomparables higos de Turón, que sólo son semejantes a los de Cosenza, a los que también hace alusión en su libro de Madrid a Nápoles.

Poco a poco, después su población fue creciendo y alrededor de 1.880, nos encontramos con que la villa de Turón cuenta con 443 casas, 60 calles, tres plazas, pósito que sirve al propio tiempo de casa Consistorial y cárcel, tres fuentes, y unas treinta en el término, cuenta con una escuela para cada sexo, y una población de 2.603 almas, con 115 cortijos diseminados en el campo de su jurisdicción.

También existían tres fábricas de Aguardiente, y el sobrante del vino, se conducía por la arriería a los puestos de La Rábita y Adra, en esa época, la correspondencia se recibe de Ugíjar por valijero, dos veces a la semana.

Llegado el siglo XX, esta villa de Turón sigue su avance el que trunca la inesperada Guerra Civil, en el año 1.936, alternándose la vida cotidiana de sus gentes por los desagrazos de una guerra, y a su vez, por la existencia del campo de trabajo que estableció el Teniente Coronel de Carabineros D. José María Galán Rodríguez, junto con el Gobernador Civil de Almería, al que una vez constituido, traen presos de Almería y en el que asesinan más de cien. Por denuncia se personó una inspección de la Cruz Roja y se cierra el campo, de esas personas que asesinaron, quedan en algunos lugares, tumbas, y cruces que dan fe de lo sucedido.

Tras la Guerra llegó la Posguerra, y lo que ello conlleva, poco a poco, este pueblo se fue recuperando, se empezaron a explotar las minas de plomo, y volvió a tener el auge que se merecía, pues durante esa época la población creció y fue un pueblo muy importante.

Después, como todo tiene un fin a primeros de los años 70, se cerraron las minas, y las gentes empezaron a emigrar a Barcelona, y años después, hacia la zona de El Ejido.

Durante el final de los años 90 vuelve a empezar el crecimiento, debido al turismo y a la gran cantidad de vida en las zonas rurales.

DESDE LOS 90 HASTA LA ACTUALIDAD

Si bien es conocido por todos los que vivimos en el municipio que la precariedad laboral del mismo y la situación de lejanía con los otros municipios cercanos donde si hay trabajo han hecho que en estas últimas décadas la gente del pueblo haya emigrado hacia la zona de Almería, donde la mayoría de ellos trabajan de la agricultura del ya conocido como "Mar de Plástico".

También es cierto que con el paso de los años el municipio ha ido perdiendo habitantes por ley de vida...la situación actual es de pocos habitantes pero los mismos conviven en armonía y disfrutan de lo que el pueblo les ofrece, y viviendo de la agricultura, pues los residentes del pueblo viven de la agricultura de secano, e incluso se han montado negocios como por ejemplo el taxi, y dos supermercados, un bar y panadería. Es importante destacar que Turón mantiene su Ayuntamiento y tiene otros servicios mínimos de médico, enfermera, farmacia, banco, juzgado de paz, conexión gratuita a internet en la sala Guadalinfo y escuela de adultos, pero sin embargo ya no dispone de colegio público, los niños residentes en el municipio asisten cada día a clase al pueblo vecino de Murtas en transporte público y los más mayores cursan sus estudios en los Institutos de Cádiar y Ugíjar.

Como en la mayoría de los pueblos en la actualidad, la situación de Turón cambia en los meses de verano, doblando en esta temporada su población con los emigrantes que se fueron un día y vienen ahora como refugio para sus vacaciones, disfrutando de una paz enorme y un ambiente sensacional.

A lo largo de los meses de verano y aprovechando que el pueblo está en “auge” se realizan actividades culturales para el disfrute de todos y también tienen lugar las fiestas patronales, mas adelante hablaremos de ellas...

MEJORAS EN EL PUEBLO

Con el paso de los años, el municipio de Turón ha ido perfeccionando y progresando en mejoras para el mismo. Entre las mejoras cabe destacar la construcción de nueve casas de protección oficial para que no haya despoblación y las que a día de hoy están prácticamente ocupadas en su totalidad, estas casas están construidas en la zona donde se situaba el cuartel de la Guardia Civil que fue trasladado a Murtas en los años 80, la construcción también de una piscina municipal para uso y disfrute de vecinos y visitantes, el recinto donde se encuentra situada la piscina fue sede del Festival de Música tradicional que se celebró en Turón por primera vez el 10 de Agosto de 2.003, y que conllevó una gran remodelación del aspecto físico del pueblo, haciendo tan grande el recinto que ha dado lugar a la construcción aparte de la piscina, de una nave de usos múltiples, donde se celebran numerosas actividades a lo largo del año y también de una calle que ya es una arteria principal del acceso al pueblo, en el mismo recinto que albergó dicho festival está situado también el helipuerto para urgencias sanitarias.



Cabe también destacar otras actuaciones de mejora en el pueblo como son la mejora de numerosas calles del pueblo, la remodelación del Consultorio Médico y adyacente a él, el Juzgado de Paz, así como la restauración de la plaza en su totalidad, que hace escasos meses cambió su nombre por el de PLAZA DE ESPAÑA, la mejora de la PLAZA DE SAN MARCOS, en donde se sitúa la ermita, la creación de una zona de merendero en la Fuente de la Plomera y de la Fuente Seca con barbacoa para disfrute de todos, mejora del saneamiento de las calles y entre otras mejoras encontramos, arreglo del polideportivo municipal, restauración de las ermitas de Santa Lucía y Las Ánimas, arreglo de caminos principales para acceso a las explotaciones agrícolas de los habitantes, remodelación del parque del Reducto, donde poder realizar actividades deportivas y de ocio, y por último la construcción de un Tanatorio Municipal.



Plaza de España - Ayuntamiento



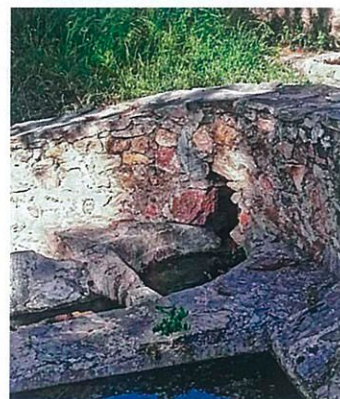
Plaza de San Marcos

SENDEROS

Entre los atractivos turísticos de nuestra localidad podemos encontrar dos senderos donde poder dar un paseo rodeados de belleza natural y a la vez que practicamos deporte.

Cada uno de ellos se encuentra perfectamente ubicado en el pueblo y tienen su origen en el mismo.

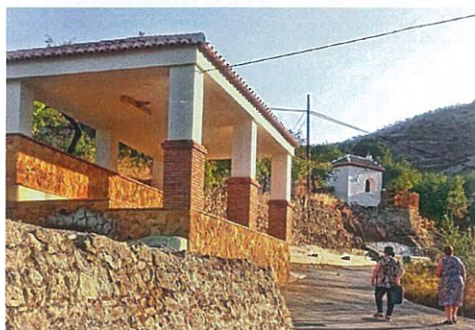
- **SENDERO LOCAL CABRAHIGO:** Comenzará por un camino rural que parte a la derecha del consultorio médico -al oeste- y que le llevará a la Ermita de la Ánimas. Prosiga por este camino hasta cruzar con precaución la carretera para dirigirse hacia el Cortijo de Cabrahigo. Antes de llegar a él, el camino se convierte en sendero. Una vez pasado dicho cortijo llegará a la Cortijada El Marchal de Abajo, en el paraje conocido con el nombre de El Marchal. En este lugar encontrará una fuente de agua fresca no potable.



Fuente de Cabrahigo

La vuelta la podemos realizar por el mismo itinerario de ida.

- **SENDERO LOCAL CHORRILLO:** Partirá del consultorio médico hacia la izquierda -al sur- para tomar un camino rural que sale del pueblo en dirección al Cerro del Portachuelo. A unos 300 metros se encuentra la fuente del Chorrillo y la ermita de Santa Lucía. A continuación pasará por la fuente de la Plomera y, más adelante, tomará un sendero que parte por su derecha que le llevará a la zona más alta del recorrido, donde el itinerario coincidirá por unos metros con la carretera que une Turón con Murtas. Inmediatamente después, tomamos el camino que sale a la izquierda para rodear el cerro.



Fuente del Chorrillo y Ermita de Santa Lucía

LUGARES DE INTERÉS

- **Lavadero de Turón:** Ubicado bajo construcción de planta rectangular con cubierta de teja a cuatro aguas. Se encuentra a la entrada del pueblo, en dirección al Municipio de Murtas. Es un lugar donde realizar bonitas panorámicas del municipio.
- **Fuente Seca:** Situada en un paraje de gran belleza, donde ver la flora y la fauna de la zona. Sus pilas están formadas por grandes lajas. Allí podemos encontrar un merendero de reciente construcción donde disfrutar de una Barbacoa en un lugar tranquilo y acogedor.
- **El Marchalejo:** Se encuentra a escasos metros del límite de provincias. De gran valor etnológico y paisajístico. Es un Conjunto de fuente, abrevadero, balsa y lavadero.
- **Parque del Reducto.** Lugar de reunión de adultos y niños, donde además de pasar un rato divertido, se pueden observar las maravillosas vistas de la Ermita de San Marcos.
- **Las “Eras del Calvario”,** situadas bajo la Ermita de San Marcos, se encuentran empedradas y una de ellas está reservada para el aterrizaje del helicóptero de urgencias. Destacan también las “Eras del Marchal”, la “Era del Clérigo” y la “Era de la Ventilla”, con un murete perimetral que sobresale por encima de la era haciendo las veces de paravientos.
- **Mina de Los Casimiros.** Las minas se encuentran en el cerro del paraje conocido como “El Calar”. Se remontan a la época Fenicia y de ellas se extrajo plomo y fluorita. Durante la época Morisca fueron explotadas, pero con su expulsión, fueron abandonadas. Durante el siglo XIX y XX volvieron a ser explotadas pero en 1973 fueron cerradas definitivamente.
- **Restos del Antiguo Molino.** A la entrada del pueblo, a los pies de la Ermita de San Marcos, entre almendros y olivos, se encuentran estos hallazgos.



Lavadero de Turón



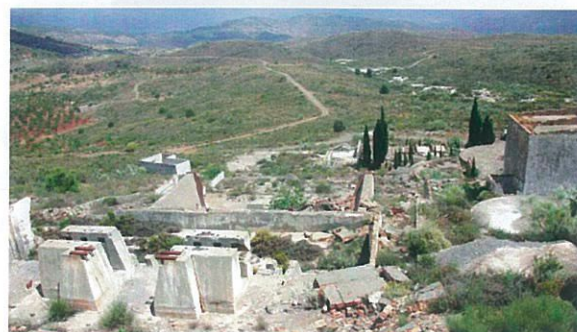
Fuente Seca



Parque del Reducto



Las Eras del Calvario



Restos del Lavadero de las Minas

ECONOMÍA



La mayoría de los habitantes del pueblo se dedican a la agricultura, donde destacan el cultivo de :

- Almendros. Predominan los cultivos de secano. Los cultivos se labran una o dos veces. En noviembre algunos agricultores dan una labor y, en marzo la principal. La “tala” de los almendros se realiza entre diciembre y enero. El tiempo de recogida es, aproximadamente, desde finales de agosto a mediados de octubre ya que, hay zonas mas tempranas que otras. En la zona hay diferentes variedades de almendras como la marcona, desmayo, malagueña.

Con el paso de los años y los avances en la agricultura, ha ido cambiando la forma de recogida y arado de la almendra. Antes se araba con mulos, ahora con tractores. La forma de recogida también ha evolucionado desde recogerlas directamente del suelo ha hacerlo con toldos o sombrillas.

- Higueras. Se plantan, en el mes de febrero o marzo. Existen muchas variedades pero la más conocida es la de “cuello dama” de la cual se venden los higos como secos. También están las de “calabacilla” o “patamula”, la “brevera”.

Se labran en la misma época que los almendros. Se le pone un “cabrahigo” que es el polen de la cosecha y se le pone en la primera semana de julio. La “brevera” se recolecta en julio, la morada y negra a últimos de junio y los higos secos se secan en septiembre.

- Olivos. Se plantan en febrero-marzo y se recogen de diciembre a febrero. Necesitan agua y abono. Se recogen cuando la aceituna esta madura porque da más producción. Las que se recogen verdes son para echar en agua. Para recogerlas se utilizan toldos, ganchos y máquinas de recogida. Antiguamente se recogían a mano del suelo.
- Viñas. Se plantan en febrero. Se labran dos veces al año, en marzo y en mayo. La poda se realiza un año después de plantarlas, en febrero también. En mayo se “azufran” para la plaga del cenizo. El fruto se corta a finales de septiembre, principios de octubre. Se lleva a los lagares, se pisa y se echa en las cubas para su fermentación.

También podemos encontrar cultivos de hortalizas y otros oficios como la apicultura.

ARTESANÍA

En Turón se trabaja el esparto. Se recoge en verano, en agosto-septiembre. Se realizan trabajos como: bolsos, canastos, zapatos, guitarras, sombreros... Con calabazas de agua se hacen guitarras y cantimploras.

GASTRONOMÍA

Migas de harina, el cocido, gachas, el choto al ajillo, toda clase de potajes, pipirrana, gazpacho; gachas y tarbinas colorás, tarbinas blancas, atascaburras, y en las matanzas, la asadura de cebolla con muchas especias, morcilla de cebolla, longaniza, lomo y costilla en adobo, y otros productos derivados del cerdo, así como platos de caza.

Los postres tradicionales: buñuelos, arroz con leche, roscos fritos, flan de huevo, torrijas, leche frita, pestiños, roscos de vino, roscos de anís... La joya gastronómica de Turón son los higos, frescos y secos, la especialidad es la elaboración artesanal del pan de higo y los bollos de higo.

TRADICIONES:

LOS ROSCOS DE SAN MARCOS

La elaboración de los Roscos de San Marcos, se remonta a hace siglos, donde abundaba la escasez. En esta época, los Roscos, junto a una hogaza de pan, se ofrecían como único sustento para los más necesitados, como peregrinos o viudas.

El 25 de abril, Día de San Marcos, recordamos esta bonita tradición a nuestro patrón, en la cual, todos los peregrinos, que llegan desde numerosos lugares a nuestro pueblo, para visitar a nuestro querido patrón, pueden llevarse ese Rosco tan apreciado para todos.

En Turón, la elaboración de estos Roscos, es llevada a cabo, por las mujeres del pueblo, que año tras año, en el mes de febrero y marzo, dejan sus quehaceres diarios para dedicarle mayor tiempo posible a su confección.

La elaboración de los Roscos de San Marcos es sacrificada y las mujeres hacen un gran esfuerzo por ir día tras día, siempre movida por la devoción a nuestro patrón.

Para hacer los roscos de San Marcos es necesaria la leña, la cual es recogida por los hombres del pueblo que voluntariamente dejan sus quehaceres durante una jornada, por la devoción a nuestro patrón.



Ermita de San Marcos con leña para el fuego



Los Roscos de San Marcos

FIESTAS VARIAS Y DE INTERÉS CULTURAL:

FIESTAS PATRONALES EN HONOR A SAN MARCOS Y LA VIRGEN DEL ROSARIO

Como viene siendo costumbre desde que la imagen de San Marcos permanece en Turón, haciéndose con el nombre de Patrón de Turón y acompañado de la patrona La Virgen del Rosario, cada mes de abril desde 1.647 se celebran las fiestas patronales en honor a estas santas imágenes.

Como es de costumbre el día 24 de abril se produce la bajada de San Marcos a la iglesia, pero anteriormente, el mismo día se realiza a sus pies y en la ermita que lleva su nombre, la bendición de los roscos para posteriormente el día 25 repartirlos en la procesión (la historia de los roscos está anteriormente citada).

Tras la bendición de los roscos, San Marcos y la Virgen del Rosario son llevados en procesión hasta la iglesia de la Encarnación, de donde anteriormente salió la imagen de la virgen hasta la ermita para reencontrarse allí con él.



San Marcos y la Virgen del Rosario

El día 25 de abril, tras una solemne eucaristía en la Iglesia de la Encarnación, acompañada por la banda de música y donde la gente que acompaña al patrón, deposita una "manda" dinero como promesa de algo que han pedido al santo, posteriormente es la procesión y en ella se hace el tradicional reparto de roscos, sin duda el día 25 de abril es un día muy señalado para todos los turonenses y gente devota. Después del recorrido en la plaza del pueblo tiene lugar un aperitivo de habas, tocino, bacalao, pan y vino del país donde además de comer se puede disfrutar de una actuación de trovo del grupo local Nuevas Raíces, entre otra actividades.

ROMERÍA Y SUBIDA DE SAN MARCOS

El tercer fin de semana de agosto, con penúltimos coletazos de calor y con la recolección de la almendra y los higos a la vuelta de la esquina tiene lugar esta romería.

Anteriormente la imagen de San Marcos y la Virgen del Rosario eran llevados en carrozas adornadas hasta la "Cruz de San Marcos" acompañados de todo aquel que quiera hacer el camino, tanto andando, como en coche o en carreta. Allí se celebra una misa y posteriormente baile y cante. Al bajar, los asistentes podrán disfrutar de una paella realizada por la Comisión de Fiestas y la Asociación de Mujeres.



Cruz de San Marcos

En la actualidad la romería ha sido modificada y las imágenes no son las reales de los patronos, puesto que para mantener su estado se adquirieron unas imágenes parecidas también de los mismos santos solo para la celebración de ésta romería. Para la sobremesa del día de la Romería y durante toda la tarde hay actividades hasta la noche del sábado y el día completo del domingo.

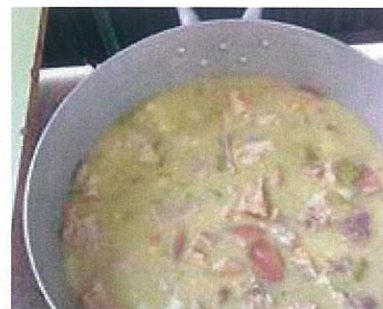
SEMANA CULTURAL

Desde hace siete años y con mucho esfuerzo, los jóvenes del pueblo con ayuda del ayuntamiento, la asociación de mujeres y del pueblo en general, y de manera totalmente desinteresada, organizan la semana cultural del pueblo, donde podemos disfrutar desde cine al aire libre, teatro, concursos gastronómicos, noches temáticas, excursiones, talleres infantiles y una gran barbacoa popular para todo el que quiera asistir.

De esta manera la semana cultural de Turón comienza con la excursión a la localidad donde tenga sede el Festival de Música Tradicional ese año y culmina el viernes justo antes de la romería y subida de San Marcos (citada anteriormente). Si queréis conocer un poco más, podéis entrar en su perfil de Facebook, Asociación Cultural La Ermita.

OLLA DE SAN ANTÓN

Con motivo de la festividad de San Antón y desde el año 2006 cada año el domingo más cercano a la fecha de dicha festividad, en la nave de usos múltiples se realiza un delicioso plato de puchero elaborado por la Asociación de Mujeres, acompañado de buen pan y vino y posteriormente la quema de la lumbre.



Olla de San Antón

DÍA DE ANDALUCÍA

La festividad de Andalucía también tiene cabida en el municipio, en este caso ese día podemos disfrutar de unas papas a lo pobre con una buenísima carne con tomate un buen vaso de vino, pan y mucha alegría.



Patatas a lo Pobre

FIESTA DE LA MATANZA

Desde el año 2009 y cada noviembre tiene lugar esta recreación en vivo de la tarea de la matanza, donde los vecinos del pueblo son protagonistas sin duda de esta tradición, en la que a parte de hacer las labores de matanza, también se puede disfrutar de un buen día con familia y amigos.



La Matanza

FIESTA DE LOS MORAS

La cortijada de Los Moras se encuentra en nuestro término municipal, perteneciendo así sus fiestas a las nuestras. La festividad de la Virgen de Fátima es lo que se celebra, antiguamente cuando la cortijada estaba habitada, estas fiestas tenían lugar en mayo, coincidiendo con el día de dicha Virgen, en la actualidad y debido al despoblamiento de Los Moras, estas fiestas se celebran en el mes de julio, donde se celebra una misa en honor a la Virgen de Fátima y posteriormente hay una típica fiesta "cortijera" comida, buen vino y por supuesto el trovo y los bailes alpujarreños como colofón a una jornada sin duda que nos hará transportarnos a la época donde las fiestas de los cortijos eran tan importantes como las del municipio principal.



Misa en Honor a la Virgen de Fátima

FIESTA DE LA PARVA

Origen:

En el mes de octubre-noviembre se sembraba el trigo, centeno, cebada y más cereales. El periodo de crianza era de 7 meses aproximadamente, comenzando la recolección o siega en los meses de junio y julio.

Proceso

La siega se realizaba en jornadas laborales denominadas en la tierra de "sol a sol". Seguidamente se llevaban la recolecta a un lugar denominado la era, en este enclave tenía lugar el proceso denominado Parva. Éste consistía en el trillado de los cereales utilizando bestias, que llevaban al cuello unos yugos elaborados con esparto como materia prima y que conectados al trillo mediante cuerdas y amarres, formaban la "maquinaria" de trillado. Las bestias comenzaban a girar encima de los cereales, de esta forma se conseguía que las cuchillas del trillo conectadas al yugo, desmenuzaran la paja para obtener el grano. Al mismo tiempo los jornaleros iban atizando la paja para que no quedase compactada y así utilizando orcas, la remontaban para que fuese trillada una y otra vez.



Trillando

Para la separación del grano y la paja, los obreros lanzaban ayudados con las orcas la paja hacia arriba, eso si, contando con la inestimable ayuda del viento que producía el cribado natural en el aire, llevándose la paja y dejando caer el grano en el mismo lugar. Posteriormente el grano se almacenaba en una especie de silos contruidos por los jornaleros en forma rectangular y desprovistos de techo.



Aventando

Utensilios:

Trillo: una tabla con cuchillas incorporadas.

Orca: separar el grano de la paja.

Pala: recoger el grano.

Criba: separar el solaje.

Cuartilla: instrumento de medida del grano.
(Cuatro cuartillas hacían una fanega).

Desde el año 2009, se viene haciendo cada último domingo de Julio para recuperar esa bonita tradición de antaño que ya pocas familias en la zona hacían. En ella participan muchas personas tanto como para las tareas de trilla, barrido de la era y demás, como en la comida que ese día se ofrece para todos los espectadores y colaboradores de la misma. En una de las ocasiones estuvo Francisco Casero presidente de ECOVALIA, observando esta actividad y promoviendo para que se siga luchando por no perder costumbres tan bonitas como esta.



FIESTA DEL CORPUS CHRISTI

La festividad religiosa del Corpus, también tiene cabida para celebrarse en nuestro municipio, los vecinos del pueblo colaboran en la realización de altares adornándolos con colchas antiguas, candelabros, macetas y otros enseres para engalanar dicho día.

Cabe destacar que todas estas fiestas están promovidas por el Ayuntamiento de Turón, la Asociación de Mujeres, la Asociación Cultural y todo el que buenamente quiera colaborar, aportando cada cual su granito de arena para que la celebración de estos días de fiesta y cultura den satisfacción a todos los visitantes que vienen a disfrutarlas.



Es importante hacer hincapié en decir que la Asociación Cultural está en proceso de constituirse, que va a recibir el nombre de Asociación Cultural La Ermita y que los integrantes de la misma son jóvenes del pueblo que en colaboración unos con otros, sacando tiempo de sus vidas y de manera totalmente desinteresada se han unido para y por la recuperación de la cultura y las tradiciones del pueblo de Turón. También y como última mención pueden disfrutar aprendiendo un poco más de nuestro pueblo y conociendo sus costumbres y sus quehaceres y en primera persona con un video documental que se elaboró en una de las semanas culturales que se han realizado anteriormente y que recoge perfectamente toda nuestra historia, bailes, tradiciones y una amplia entrevista a todas y cada una de las personas de nuestro municipio.

Con este lector QR pueden acceder al documental "DENOMINACIÓN DE TURÓN".

Redacción: Alicia Roda López

María Jesús Vargas Alonso

Sonia Vargas Alonso

Fotografía: Alicia Roda López

Miguel Pérez González

David Pérez Espejo



Turón, infinidad de lugares, ven y descúbrelo!

Aproximación a la Arquitectura Religiosa de Turón

Javier Sánchez Real
Centro Virgitano de Estudios Históricos

Hace doce años que un equipo de profesores universitarios trabajó para la Fundación José Manuel Lara en la elaboración de una Guía Artística de Granada y su provincia que, a excepción de Turón, recoge todos los municipios granadinos. Es posible que, al igual que ocurre en otra publicación sobre la arquitectura diocesana granadina (Guillén Marcos, 1990: 296), el encargado de redactar el apartado dedicado a la comarca alpujarreña creyera erróneamente que Turón se encuentra en la provincia de Almería.

Lo cierto es que son muy escasos los estudios que hacen referencia al templo parroquial turonense y, para colmo de males, en muchos casos la información que se difunde en internet es errónea (lo definen como un edificio mudéjar por el mero hecho de estar construido con cajones de mampostería entre cintas y rafas de ladrillo). Por no hablar del panel instalado junto a la portada lateral por la Diputación Provincial, que se limita a informarnos que está dedicado a la Encarnación e incluye una fecha (1728), que debemos interpretar como el año de su construcción, aunque para entonces la cabecera llevaba más de una década levantada.

Ante un panorama tan desolador desde el punto de vista de la investigación histórica, en las páginas que siguen vamos a tratar de aproximarnos al complejo y largo proceso constructivo de este edificio, así como a su dotación mobiliar a lo largo del siglo XVIII. Para ello utilizaremos la escasa bibliografía con que contamos y, sobre todo, la documentación hallada en diferentes archivos (Archivo Histórico Nacional, Archivo Histórico Diocesano de Granada y Archivo Histórico Provincial de Almería). De una forma más breve, también haremos referencia a las ermitas y otros elementos que contribuyeron a sacralizar el espacio de Turón.

La iglesia parroquial de la Encarnación

La primitiva iglesia de Turón se hizo entre 1539 y 1542, siendo albañil Juan Meléndez y carpintero Rodrigo de Olmedo. Quemada por los moriscos durante la rebelión, una década más tarde “no se dezia misa porque no avia cura ni recado ninguno”, pese a que el lugar contaba con veinticuatro vecinos (familias).

Para conocer su estado en aquella época, contamos con un informe redactado con motivo de la visita pastoral realizada por el arzobispo Pedro de Castro en 1591-1592. El 29 de octubre de 1591 visitó la iglesia el licenciado Pedro de Villarreal y anotó que era una nave de 15 m de largo y 5,85 de ancho, estaba toda en alberca (descubierta), al igual que la torre, y no tenía cobertizo ninguno, “más que sobre el altar dos çarços de caña sin ninguna tierra encima”. El aspecto de desolación que ofrecía lo resume la descripción que Villarreal da del altar, que consistía en “unos ladrillos mal puestos y una puerta vieja encima”. Ante este panorama, el arzobispo mandó que se cubriese con la madera que había en Picena, “si pudiese traerse”, aunque hubo que esperar a 1595 para que Cristóbal de Espinosa hiciese la obra de carpintería.

Un nuevo informe de 1621 señala que tenía “gran neçesidad de reparos, que se llueve toda, y la torre de ella está desde el levantamiento descubierta”. En 1631 el portugués Gaspar González, maestro de albañil, la reparó y desbarató “algo de lo alto de la torre y almenas, que por estar carcomido del tiempo caían piedras y ladrillos con peligro de lastimar la jente...”.

El remate de almenas y la memoria que, a finales del siglo XVIII, remitió el cura al geógrafo Tomás López, en la que informa que por entonces “se derribó un castillo que servía de torre a la iglesia antigua”, nos induce a pensar que la primitiva iglesia, al igual que muchas otras de nuestra comarca, contaba con una torre fuerte que, además de campanario, servía para que los escasos cristianos viejos tuviesen un refugio en caso de asedio. El peligro venía de las incursiones de piratas y corsarios norteafricanos, que



Exterior de la Iglesia Parroquial de la Encarnación - Turón

contaban con la connivencia de los moriscos alpujarreños. En 1567 Antonio Moreno describe la sierra de la Contraviesa en los siguientes términos: “en lo alto de las cumbres y las vertientes que caen al río de Cádiz y Ferreira, hay una loma en lo más alto que es traviesa de toda esta comarca, a donde las veces que los moros vienen a hacer daño en esta costa y entran en Las Alpujarras, es por allí su camino”. Tras la rebelión, otro informe señala que Murtas estaba “en parte muy peligrosa, y conbernia dalle más seguridad de la que tiene y lo mismo sería necesario se hiziese en Joraydata, Benínar y Darrícal”. Aunque no cita Turón, es evidente que su vecindad con estas localidades también lo hacía un lugar inseguro para los repobladores.

El visitador diocesano informó en 1634: “Es pequeña la iglesia, necesita de alargarse y de una sacristía y campana, que está quebrada y no la oyen todos los vecinos”. La falta de capacidad del templo para acoger a los feligreses demuestra que Turón se estaba recuperando de la profunda crisis social y económica que supuso el levantamiento y posterior expulsión de los moriscos.

La reparación y ampliación de la iglesia se acometió entre 1663 y 1669 bajo la dirección del veedor Juan Luis de Ortega. En 1663 el mercader Bartolomé Bartoli desembarca madera (con toda probabilidad de pino), procedente de Almería, en la playa de Adra con destino a Turón. También se acarrea madera desde Alcútar y, en 1666, el aserrador Antonio Rodríguez cortó 18 álamos para la iglesia. La obra de albañilería corrió a cargo de Diego de Vargas, aunque también intervino el albañil Matías de Cuadros en la continuación de la obra de la torre por muerte del carpintero Diego López Briceño, que la tenía a su cargo. Por su parte, Juan Martín de la Morenica hizo la carpintería, aunque a partir de 1666 le sustituye Diego López. De entre los muchos trabajadores que participaron, queremos destacar a Mateo Serrano, vecino de Turón, que suministró la cal, el yeso y parte de la clavazón y el herraje.

El resultado de esta intervención sería una iglesia de una nave rectangular con capilla mayor diferenciada, cubierta con armaduras, y sacristía en el lado de la Epístola. De esta época se conservan los muros de la nave central adosados a la cabecera y otro de la nave de la Epístola, cuyos cajones de mampostería están decorados con esgrafiados con forma de corazón. La presencia de este original tratamiento en otras iglesias contemporáneas de nuestra comarca, como Alcázar, Guarros (arruinada por la desidia de todos), Lucainena y Narila, demuestra que esos muros corresponden a la capilla mayor y la sacristía levantada en la segunda mitad del siglo XVII.

Apenas cuatro décadas después, “por ser grande la vecindad y no caver en la Yglesia que oi ay fabricada”, de nuevo fue ampliada. En abril de 1711 el arzobispo Martín de Ascargorta comisionó al contador don Pedro de Echauri para que, en compañía del carpintero Manuel Risueño y los albañiles Miguel Gallardo y Manuel de Alda Pérez, vecinos de Granada, inspeccionaran la iglesia de Turón, los reparos que necesitaba y “reconocer los sitios para ensanche de la obra nueva que se a de hazer en ella”. Los maestros determinaron que convenía hacer “un crucero que tenga de largo diez baras (8,36 m), con el grueso de la pared, por encima de la capilla maior de dicha Yglesia, abriendo la dicha pared y en ella hacer un arco de ladrillo para su fortificación, dando al dicho crucero por cada lado cinco baras y media (4,60 m) con los gruesos de los muros, con la altura que oy tiene la capilla mayor”. Para acometer esta obra, que se levantaría de ladrillo y cajones de mampostería, “según la fabrica que oy tiene la Yglesia (...) uniendo lo nuevo con lo biejo”, había que derribar unas casas que miraban al mediodía. Por su parte, el Concejo de Turón se comprometió a ayudar “con toda la conduccion de materiales que se fabricaren en el termino de dicho lugar hasta ponerlos en el sitio de la dicha Yglesia”.



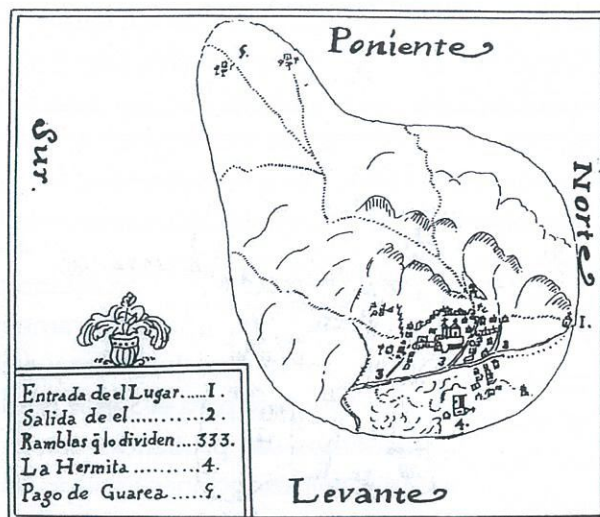
Epístola, donde se aprecia la decoración con forma de corazón

El arzobispo asignó la obra al citado Manuel de Alda Pérez, mientras que el carpintero Francisco Márquez aserró numerosos álamos con los que hizo las “armaduras de toско, respecto de averse de embovedar”, y Alejandro Márquez proporcionó tres castaños para hacer las puertas. Los trabajos comenzaron en mayo de 1711 y justo seis años más tarde el maestro de albañilería Joseph Merino hizo la tasación “de lo ejecutado en la capilla mayor, crucero y media naranja de la Yglesia de Turón”. Esta obra se corresponde con la actual cabecera, que engloba el crucero con media naranja sobre pechinas, los brazos del transepto y el presbiterio, que presentan bóvedas decañón y lunetos.

La profesora Gómez Román ha señalado que el auge de la pintura mural en el siglo XVIII arranca con la figura del arzobispo Martín de Ascargorta (1693-1719), bajo cuya prelatura fue ampliada la iglesia de Turón, por ello no debe sorprendernos encontrar en esta cabecera restos de un programa decorativo que, tras su restauración en 1999, resulta excepcional en nuestra comarca. Una inscripción identifica al autor y la fecha de realización: “Aquino fac. 1727”. Curiosamente este apellido fue relativamente frecuente en Turón a lo largo del Setecientos. Por las mismas fechas existió un escribano llamado Aquino Batallas y el informante de Tomás López fue el cura José Batalla y Aquino, quien señala que el único hombre ilustre que había dado este lugar era “el padre maestro fray Nicolás de Aquino, religioso mínimo”. La discreta calidad de estas pinturas y la ausencia de pintores muralistas granadinos con el citado apellido nos inducen a pensar que su autoría corresponde a un pintor aficionado natural de Turón. Las más interesantes se realizaron en los lunetos del transepto que hay a ambos lados del presbiterio. En el lado del Evangelio encontramos una representación de la Encarnación y en el otro aparecen los Desposorios, dos escenas del ciclo de la Vida de la Virgen que siguen la estética de la escuela granadina de pintura. Enmarcando las ventanas de los testeros del transepto encontramos arquitecturas fingidas, y en las pechinas se ubican los cuatro evangelistas dentro de tondos rodeados de una profusa decoración vegetal. Bajo el de san Marcos hay un motivo figurativo que no aparece en las otras pechinas: la cabeza de un toro, que sin duda alude a un “hecho maravilloso, obrado por la milagrosa Imagen de San Marcos de Turón”, que recoge el cura Juan Lupiáñez del Castillo en una pequeña obra sobre la historia de esta imagen y su devoción.

En 1749 el alarife de origen francés Indalecio Guiote hizo algunos reparos y en 1755 el maestro mayor Juan José Fernández Bravo exponía que “el cuerpo de esta Yglesia [debe referirse a la antigua nave] se halla bara y media (1,25 m) mas angosto que el cuerpo de dicha capilla maior (...) como tambien se necesita levantarle un cuerpo mas a la torre a causa de ser la capilla maior mas eminente y por esta razon no se oien bien las campanas (sin embargo de ser tres) en los varrios tan divididos que tiene el lugar”.

A partir de mediados del siglo XVIII se registra un notable incremento de la dotación mobiliar, que responde a un crecimiento económico. Así, en 1747 la Contaduría entregó 3.000 reales al beneficiado de Turón para “ayuda al retablo que se estaba haciendo para la capilla mayor”. Dos años más tarde, Miguel de Aranda hizo el dorado del sagrario y manifestador, y en 1755, además de esta máquina barroca, la iglesia contaba con cinco altares, dos de los cuales tenían retablos de madera sin dorar. En diciembre de 1768 se pagaron 540 reales a Joseph de Tejada por una veleta de hierro, que fue pintada de negro y dorados sus perfiles por Miguel de Aranda. Un año más tarde, se pagó al tallista Alejandro Salmerón 450 reales por una reja de madera para la pila bautismal y en 1772 el cantero Luis de Arévalo, vinculado familiarmente con las Alpujarras, hizo un aguamanil para la sacristía.



Turón en el Catastro - Medios del siglo XVIII

Todo este patrimonio ha desaparecido, sin embargo todavía se conservan algunas piezas significativas de su ajuar litúrgico, como la cruz parroquial, la custodia, el incensario y la naveta, todas ellas realizadas en 1782 por el platero granadino Fabián González de Almazán.

Pascual Madoz escribió que la iglesia parroquial fue “fundada en 1711 [fecha que coincide con el inicio de la construcción de la cabecera] y reedificada y ampliada en 1766”. La intervención realizada en esta última fecha debió consistir en la reconstrucción de la nave, que se adaptó al ancho de la cabecera y se cubrió con una bóveda de cañón con fajones y lunetos para estar acorde con la nueva cabecera, ya que hasta entonces la iglesia de Turón presentaba una estructura híbrida, con una nave (que integraba la antigua capilla mayor) cubierta con armadura mudéjar y una cabecera barroca con soluciones abovedadas.

Posteriormente, en el último tercio del siglo XVIII, se erigió la torre, que monta en el muro de la nave y en su interior se puede observar la cornisa de ladrillo en saledizo de la nave central. Las pilastras en las esquinas y la variada decoración de los vanos, además de su airoso chapitel, la convierten en una de las torres más singulares de La Alpujarra.

En la segunda mitad de esa centuria también se construyó el camarín de la Virgen de los Dolores. Arrimado a la cabecera y abierto al brazo del transepto del lado del Evangelio, consiste en un sencillo espacio de planta cuadrada, cubierto con una cúpula sobre pechinas, que en el exterior conserva muy deteriorado un esgrafiado que imita sillares. Poco después, y también adosada a la cabecera, se levantó la nueva sacristía, que presenta tres tramos de bóvedas vaídas separadas por arcos fajones que arrancan de placas recortadas. Sabemos que en diciembre de 1796 se pagó a Juan Castellanos, maestro de obras del arzobispado, 842 reales “del costo de los reparos en la casa de la sacristía de la [iglesia] de Turón”.

La nueva política higienista que los ilustrados pretendían imponer se concretó en una carta enviada en 1781 al presidente de la Chancillería de Granada, en la que se le insta a que “en los planes de nuevas iglesias, ensanches o reparación de otras vaia delineado siempre un cementerio (...) y que estos enterramientos no se ejecuten en el pavimento de las mismas iglesias”. Por ello, a finales del siglo XVIII o principios del XIX se construyó el cementerio parroquial en el solar del actual parque del Reducto.

Turón también sufrió los efectos del terremoto que el 25 de agosto de 1804 asoló la Baja Alpujarra. En una carta, fechada el 12 de septiembre de dicho año y dirigida al capitán general de la costa de Granada, el alcalde de Turón, Nicolás de Roda Guillén, exponía que el seísmo “destruyó la mitad de esta población y pusieron el resto de ella en estado de ruina. Saqué de las ruinas del templo el Santísimo Sacramento y las imágenes; arranché sus vecinos en parajes sanos y despoblados, hice construir habitación decente para el Señor [y] seis hornos para pan”. Aunque debemos ser prudentes con este testimonio, que perseguía conseguir exenciones fiscales, no cabe duda que el templo se vio seriamente afectado.

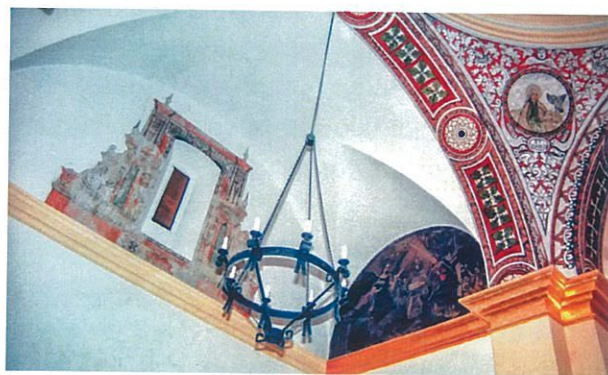


Torre de la Iglesia Parroquial de Turón

Entre agosto de 1807 y enero de 1808 la Tesorería diocesana entregó a don Francisco de Paula López 11.758 reales para financiar la obra decretada en la iglesia. De nuevo, en diciembre de 1814 se destinaron 4.000 reales para el mismo fin. Es muy probable que estos gastos se refieran a la reparación de los desperfectos causados por el terremoto, pero no podemos descartar que con ellos también se financiara una nueva ampliación del templo. Aunque de momento no hemos podido consultar el documento, la historiadora Guillén Marcos apunta que a comienzos del siglo XIX se añadieron las naves laterales, que presentan bóvedas vaídas. La construcción de la nave del lado de la Epístola ocasionó el derribo de la sacristía del siglo XVII.

Un inventario realizado en 1825, siendo cura propio de Turón el citado don Francisco de Paula López, recoge que en retablo mayor había un crucifijo grande y, repartidas por la iglesia, las siguientes imágenes: “Ntro. Padre Jesús [Nazareno], Ntra. Sra. de la Soledad, Ntra. Sra. del Rosario, la de la Aurora, de la Concepción, del Carmen, S. Franco. Asis, S. Anto. de Padua, S. Jose, Sta. Rosalia, S. Franco. de Paula, S. Juan de Dios, S. Vicente, Sta. Teresa de Jesus, S. Silvestre, el niño resucitado, todos con coronas de plata, ecepto S. Franco., S. Antonio y S. Silvestre”.

El arquitecto Antonio López León y Lara, que intervino en numerosas iglesias alpujarreñas, redactó en diciembre de 1853 un informe y presupuesto para la reparación de este templo, ya que presentaba desperfectos en muros, solerías y tejados. En 1884 un nuevo terremoto lo dejó en mal estado, restaurándose posteriormente. Es probable que el chapitel sea fruto de alguna de estas intervenciones decimonónicas.



Iglesia parroquial de Turón. Pinturas realizadas en 1727

Con todo, los peores momentos para esta iglesia se desarrollaron durante la Guerra Civil. Tras el estallido de la contienda, al igual que la ermita de San Marcos, fue saqueada y se destruyó la inmensa mayoría de su patrimonio artístico. Además, entre mayo y septiembre de 1938, sirvió de cárcel para los casi trescientos presos que fueron trasladados desde Almería al Campo de Trabajo de Turón, donde fueron asesinados noventa de ellos.

Las ermitas de San Marcos y de las Ánimas

Al tratarse de construcciones promovidas por los devotos, ajenas al control de la Contaduría diocesana, son escasas las noticias que tenemos sobre ellas. En el esquemático dibujo del Catastro de Ensenada, realizado a mediados del XVIII, ya aparece la ermita del patrón de Turón, mientras que la representación de una sencilla construcción rematada con una cruz, situada a “la entrada de el Lugar”, nos indica que se trata de la ermita de las Ánimas. Por su parte, Madoz señala que la primera fue “concluida en 1836, y [es] muy concurrida por moradores de todos los pueblos de La Alpujarra el 25 de abril, día del evangelista”, y añade que hay “otra ermita extramuros dedicada a las Ánimas y [es] muy pequeña”.

También hemos podido documentar que “el señor Cura, [los] Mayordomos de la cofradía de S. Marcos, [el] Señor Alcalde y otros particulares del lugar de Turón” contrataron con el relojero José Bustamante Garnica, vecino de Berja, “la colocación de un reloj de primera clase en la torre de la Hermita de San Marcos” por valor de 800 escudos. Como una de las condiciones del contrato era que el relojero debía percibir la mitad del precio acordado con antelación, el 31 de enero de 1868 Francisco Terrel Zamora, comerciante también domiciliado en Berja, se constituyó en fiador de José Bustamante y se obligó mediante escritura pública a devolver los 400 escudos a la mayordomía de San Marcos “en el caso de que no tuviera efecto el aludido contrato o se rescindiera antes de estar colocado el reloj por alguna circunstancia”. Desconocemos si llegó a instalarse el reloj, pero lo cierto es que la ubicación del actual en el remate de la fachada obligó a eliminar este faldón del tejado.

La ermita, que tiene una nave con bóveda de cañón con arcos fajones y lunetos, crucero con media naranja y presbiterio, se levantó en los siglos XVII-XVIII (según la tradición en 1646) y fue remodelada y ampliada en el XIX. En su exterior destacan las torres gemelas y, especialmente, el camarín-torre, que manifiesta mediante su volumen la gran devoción que siempre ha tenido el santo en nuestra comarca. En su interior se conserva un antiguo escaño -necesitado de una restauración- que en el centro del respaldo tiene el anagrama de la Virgen, por lo que debió pertenecer a una cofradía mariana.



Exterior de la ermita de San Marcos en 1995 - Turón

Otras construcciones que contribuyen a sacralizar el espacio son la ermita de Santa Lucía, que se levanta junto a la fuente del Chorrillo, y la más reciente erigida en la Cruz de San Marcos, lugar también relacionado con un hecho prodigioso.

No queremos olvidarnos de las Eras del Calvario, situadas bajo la ermita de San Marcos, cuyo topónimo hace referencia a una vía sacra que, partiendo de la iglesia, recorría un trazado urbano en el que cruces de madera o hierro señalaban las estaciones penitenciales. Aunque otras órdenes religiosas también promovieron la erección vía crucis, es muy probable que éste fuese diseñado por los franciscanos del convento de Ugíjar.

BIBLIOGRAFÍA

- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. «La visita a las Alpujarras de 1578-79: estado de sus iglesias y población». En: Homenaje al profesor Darío Cabanelas Rodríguez. Granada: Universidad de Granada, 1987, v. I, pp. 354-367.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. La arquitectura religiosa granadina en la crisis del renacimiento (1560-1650). Diócesis de Granada y Guadix-Baza. Granada: Universidad de Granada, 1989.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. «Arte y marginación. Las iglesias de Granada a fines del siglo XVI». En: RUIZ FERNÁNDEZ, José y SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano (eds.). La Religiosidad Popular y Almería. Actas de las III Jornadas. Almería: IEA, 2004, pp. 291-312.
- GÓMEZ ROMÁN, Ana María. «La pintura mural en la Granada del XVIII». Boletín de Arte de la Universidad de Málaga, 37 (2016), pp. 103-114.
- GUILLÉN MARCOS, Esperanza. De la Ilustración al Historicismo: arquitectura religiosa en el arzobispado de Granada (1773-1868). Granada: Universidad de Granada y Diputación Provincial de Granada, 1990.
- LÓPEZ, Miguel A. Las parroquias de la diócesis de Granada (1501-2001). Granada: Arzobispado de Granada, 2002.
- LÓPEZ, Tomás. Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada. Edición e introducción de Cristina Segura Graíño y Juan Carlos de Miguel. Sevilla: Don Quijote, 1990.
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord.). Guía artística de Granada y su provincia, v. II. Sevilla: Fundación José Manuel Lara y Diputación Provincial de Granada, 2006.
- LUPIÁÑEZ DEL CASTILLO, Juan. San Marcos de Turón. Historia de la imagen. Algunos milagros. 1934.
- MADOZ, Pascual. Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus posesiones de ultramar. Madrid, t. XV, 1849.
- RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio. La República cuestionada. Los almerienses del Campo de Trabajo de Turón-Murtas (Granada). Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 2017.
- SÁNCHEZ REAL, Javier. «La arquitectura religiosa de Las Alpujarras: un patrimonio poco conocido». En: CARA BARRIONUEVO, Lorenzo (ed.). Legado arquitectónico y turismo rural. Actas de las I Jornadas de Patrimonio de La Alpujarra. Almería: Iniciativas Líder Alpujarra, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Patronato Provincial de Turismo de Almería y Ayuntamiento de Berja, 2000, pp. 61-98.
- SÁNCHEZ REAL, Javier. «Iglesia y defensa: las iglesias-fortaleza del Reino de Granada». En: BARRIOS AGUILERA, Manuel y GALÁN SÁNCHEZ, Ángel (eds.). La historia del Reino de Granada a debate. Viejos y nuevos temas. Perspectivas de estudio. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2004, pp. 595-626.

Asociación de mujeres - Turón

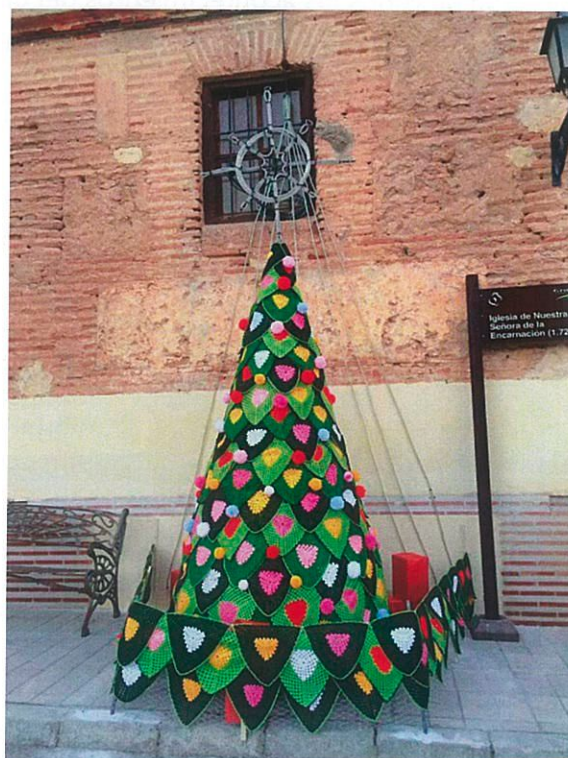
Amadora Vargas López
José Antonio Rivas Rodríguez



La Asociación de Mujeres Flor de Almendro de Turón es una institución sin ánimo de lucro que se constituyó en el año 2005 con el fin de promover actividades para las mujeres del pueblo, crear hermanamiento con otras asociaciones de La Alpujarra y luchar por la mejora de las carencias del municipio; además de colaborar en la mayoría de los eventos que en él se realizan. Su nombre y su distintivo, la flor de almendro, fue elegida por las socias por ser un elemento muy representativo de la comarca convirtiéndose en el manto blanco que adorna nuestros campos durante los meses de febrero y marzo y ha dado lugar a que se les identifique por él donde quiera que vayan. En sus comienzos, la asociación contaba con 30 socias y actualmente la forman alrededor de 60 de todas las edades.

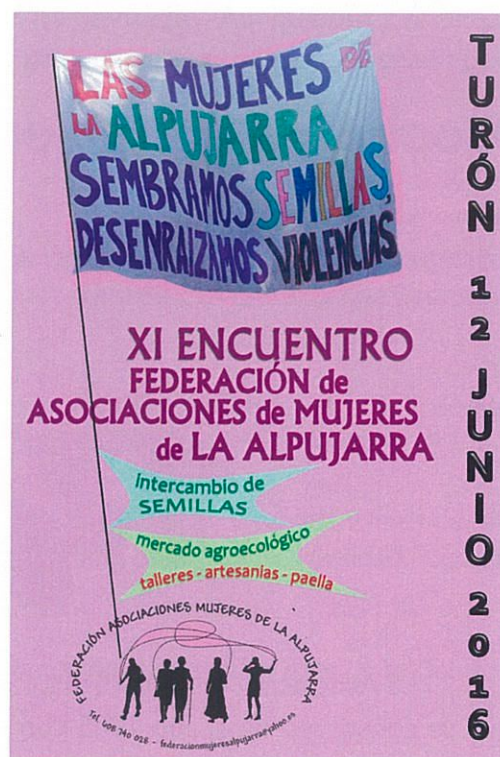
Desde que se formó han organizado un sinfín de talleres para el disfrute de sus socias con temas muy diversos como la vida y la comida saludable, el deporte o la cultura. Algunos de sus trabajos han sido destinados a engalanar el pueblo como el árbol de navidad que confeccionaron hace algunos años junto con otros adornos que hacen que nuestras calles se encuentren en su máximo esplendor en los días de fiesta. En estos últimos meses, están trabajando en la decoración para el día del festival que hará que el pueblo luzca sus mejores galas en un día tan importante.

También es de reseñar la ayuda que presta tanto a la Comisión de Fiestas como al propio ayuntamiento en la realización de la comida o en la organización de algunos eventos.



En el año 2009 y en colaboración con la delegación de cultura de la Junta de Andalucía, la asociación consiguió crear la ya muy conocida fiesta de la parva que se celebra anualmente el último domingo del mes de julio y en ella se rememora esta ancestral tradición junto con la degustación de un puchero que elaboran un grupo de socias. Además, en 2010 también se consiguió crear la fiesta de la matanza que tiene lugar el segundo fin de semana de noviembre. Desde aquí os animamos a que nos visitéis y las conozcáis.

Por Turón también han pasado muchos eventos de los que la asociación ha sido anfitriona, todos ellos con gran afluencia de público como el II Encuentro Mercadillo de Mujeres de La Alpujarra que aconteció en junio de 2007 con alrededor de 600 mujeres venidas desde toda La Alpujarra tanto almeriense como granadina. De igual forma, el 12 de junio de 2016 albergó el XI ENCUENTRO DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES DE LA ALPUJARRA con el lema "Las mujeres de La Alpujarra sembramos semillas, desenraizamos violencias" al que acudieron más de 500 socias de distintas asociaciones de pueblos vecinos.



Todos los años y sobre todo en la época estival dado que algunas de las socias residen en otros lugares pero vuelven al pueblo en verano, se realizan viajes, excursiones y una comida donde pasan unos momentos en común muy enriquecedores.

Como agradecimiento a la labor que realizan de forma totalmente desinteresada y a su implicación en todos los acontecimientos del pueblo, en el año 2016 el consistorio decidió hacerles un homenaje animándolas a seguir como hasta ahora.



Solo esperamos que la asociación siga recogiendo los frutos del trabajo que está desempeñando cumpliendo sus objetivos y asimismo continúe luchando para que un colectivo tan importante como la mujer tenga el lugar que se merece y pueda seguir contribuyendo a la mejora de su pueblo y de su comarca.

Proemio:

Remembranza de momentos de arrebató juvenil

José Castilla Segura

Departamento de Antropología Social - Facultad de Filosofía y Letras

Los profundos procesos de cambio social registrados en los últimos treinta años y la enorme transformación de nuestros sistemas educativos europeos, en una carrera inconclusa para adaptarse a la auténtica avalancha de cambio registrada a final del siglo XX y principios del XXI, nos permiten hablar de una Tercera Revolución Educativa (Esteve. 2003) que puede justificarse con diferentes indicadores estadísticos referidos a todos los países de la Unión Europea, produciendo una secuencia de cambio educativo tan profunda que sólo puede compararse con las dos anteriores grandes revoluciones educativas: la creación misma de las escuelas en el Antiguo Egipto, y la creación de la primera red estatal de escuelas en la Prusia del siglo XVIII. Los sistemas educativos han pasado de atender a las élites de la sociedad a extenderse a toda la sociedad. Después de la conquista de la escolarización obligatoria hasta los 16 años, por mucho que algunos nostálgicos se empeñen en volver a modelos educativos selectivos del pasado, el retorno parece inviable.

Es en ese “viejo” nuevo modelo educativo donde tienen cabida las siguientes reflexiones sobre salidas al campo y Educación Patrimonial. Esta estrategia educativa se basa en la formación experiencial y es importada en España del mundo de la educación anglosajona donde se le conoce como “Outdoor Pedagogy”, aunque parece que su origen se encuentra en textos de Jean-Jacques Rousseau (S. XVIII) o en la obra “Pantagruel” del también francés, François Rabelais (S. XV).

El primer centro en España donde se inició una actividad consciente de Educación Patrimonial fue en el Instituto Libre de Enseñanza bajo la figura de Francisco Giner de los Ríos, que siempre manifestó su interés por incorporar las últimas metodologías que se debatían en congresos europeos.

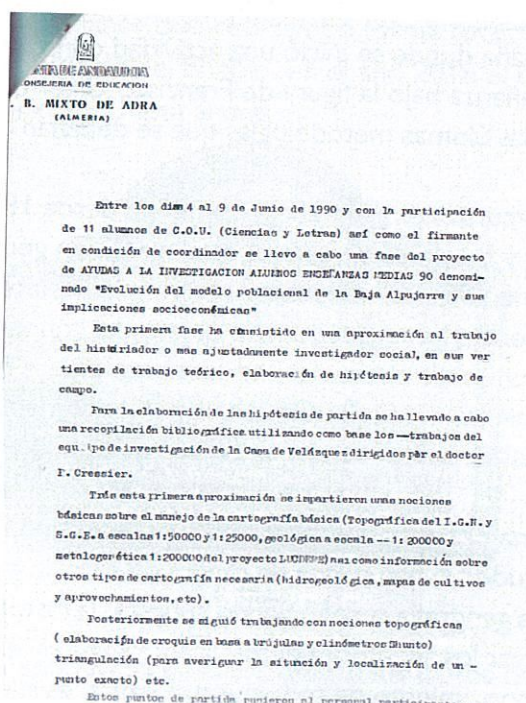
La introducción de las excursiones y el trabajo de campo desde 1878, equiparándolas en importancia con los estudios teóricos y las clases en el aula, catalogadas en geográficas, históricas, científicas y técnicas, pretendían abordar no solo una educación integral, sino también producir un acercamiento del medio con la escuela, y potenciar la realidad como objeto del conocimiento, alejado del idealismo ortodoxo de la enseñanza clásica, despertando nuevos intereses hacia la naturaleza, el medio social y el patrimonio. Así lo recoge González Sánchez (2.000) al recoger los comentarios registrados en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza acerca de una excursión a Palencia:

“Las excursiones son una protesta enérgica contra este sentido (conocimiento pasivo a través de referencias). Llevamos a estudiar la naturaleza en medio de ellas; la industria dentro de las fábricas; el arte ante los monumentos; la geografía reconociendo la tierra; la historia en los archivos y museos, y aún en los sitios que tuvieron lugar los acontecimientos; la sociología viviendo y hablando con las gentes; y nos conducen, en suma, al conocimiento de toda nuestra patria, asistiendo real y verdaderamente a su vida entera en el teatro mismo en que se desenvuelve” Tomado de Archivo de la Real Academia de la Historia, citada por González Sánchez (2000, 158).

Hubo que esperar en España hasta los 80 con la reforma educativa, para ver una evolución y recuperación de esos modelos para el acercamiento de la enseñanza al Patrimonio. Es partiendo de este contexto donde tiene lugar este hilvanado de recuerdos: no me había propuesto escribir un recuento de lo que ya son casi 30 años de actividad como docente e investigador, pero una conversación con Javier Viana, uno de mis primeros alumnos, con el que siempre he compartido la pasión por la música como lenguaje universal, hizo recordar algunos momentos de mi primer año como docente y lo que empezó como una conversación informal, acabo siendo un proyecto de la que este documento es fruto, lo que le agradezco en su justa medida así como a la Asociación "Abuxarra" y a Adolfo García de Viana por haberme dado este pretexto y oportunidad para hablar de esos años.

Escribir sobre esos primeros años tiene un sentido más que anecdótico, de reflexión interna. Intento así dar sentido a mi actividad como docente, como el placer de cumplir con el mandato encomendado de hacer crecer, en el más amplio sentido del término, a mis semejantes, procurando en todo momento valorar mis raíces y dirigir la mirada hacia un horizonte que pretende, sobre todo, el bienestar de la humanidad. Aunque es cierto que se puede investigar sobre los aspectos más triviales de la vida social sin que tengan que ser importantes, sí es cierto que la investigación debe responder a "necesidades" de conocimiento real por parte de la sociedad.

Guardo un lugar muy especial en la memoria para una experiencia desarrollada entre los días 4 al 9 de junio de 1990, con la participación de 11 alumnos del entonces C.O.U. (Ciencias y Letras) así como el firmante en condición de coordinador, en la que se llevó a cabo una fase del proyecto de Ayudas a la investigación alumnos Enseñanzas medias 90 denominado con cierta pretenciosidad fruto del ímpetu juvenil del maestro primerizo "Evolución del modelo poblacional de la Baja Alpujarra y sus implicaciones socioeconómicas". Junto con retales de la memoria de ese proyecto, enviada a la Delegación Provincial, este texto es un bosquejo de fragmentos de una memoria desigual a la que añado algunos datos, destellos y detalles imbuidos todavía del recuerdo del ese arrebatado juvenil propio de mediados de los 80 de la pasada centuria que me impregnaron de una importante parte de mi caudal intelectual y humano l.



Página extraída del proyecto original

1 Uso aquí bastantes fragmentos extraídos de la memoria (todavía mecanografiada) entregada a la Delegación Provincial de la consejería con fecha 30 de junio de 1990.

EL ENTORNO Y EL PROYECTO

La comarca de La Alpujarra, flanco meridional del geosinclinal alpino de Sierra Nevada, es una larga depresión orientada de E a W. Ocupada al W por el valle del Guadalfeo y al E por el Andarax y recorrida transversalmente por el Río Grande de Adra; separada del mar por las Sierras de Lújar, La Contraviesa y Gádor.

La autenticidad de La Alpujarra no sólo está fundamentada en los bienes y estructuras que conforman su paisaje y se han preservado y mantenido funcionalmente in situ, sino también por la existencia de fuentes históricas: al-Bakri y al-Udri (s.XI), al-Zuhri (s.XII), al-Himyari y al-Jatib (s. XIV) y Diego Hurtado de Mendoza (s. XVI).

Podemos mencionar una importante historia preislámica y la continuada presencia poblacional desde época islámica (con la toma del castillo de Juviles en el 903) convirtiéndose en máximo productor de seda y con una realización administrativa peculiar (la "Taha"). Tras varias revueltas en 1568 y 1580 y un repoblamiento parcial desde 1572, fue cayendo en un progresivo deterioro y periferización con respecto a las estructuras económicas dominantes, con pequeñas excepciones y por falta de adecuación a las estructuras económicas dominantes, como la revolución industrial en Adra (desde la 1ª mitad del siglo XIX.) o el cambio estructural que han supuesto las nuevas modalidades agrícolas.

El proyecto consistió en "una aproximación al trabajo del historiador o más ajustadamente investigador social en sus vertientes de trabajo teórico, elaboración de hipótesis y trabajo de campo". Para la elaboración de las hipótesis de partida se ha llevado a cabo una recopilación bibliográfica utilizando como base los trabajos del equipo de investigación de la Casa de Velázquez dirigidos por el doctor Cressier.

Más tarde se impartieron unas nociones básicas sobre el manejo de la cartografía básica (Topográfica del I.G.N. y S.G.E. a escalas 1:50000 y 1:25000, geológica a escala 1: 200000 y metalogenética 1: 200000 del proyecto LUCDEME -Lucha contra la Desertificación en el Mediterráneo-) así como información sobre otros tipos de cartografía necesaria (hidrogeológica, mapas de cultivos y aprovechamientos, etc).

Posteriormente se siguió trabajando con nociones topográficas (elaboración de croquis en base a brújulas y clinómetros Shunto) triangulación (para averiguar la situación y localización de un punto exacto) etc.

Después se pasó a otra fase del trabajo: **la utilización de la entrevista oral**: El contacto directo con diversos habitantes de la localidad investigada permitió una más adecuada visión del objeto de estudio. Sus informaciones, filtradas posteriormente de elementos fantásticos, mitológicos, legendarios, etc. (que a su vez pueden ser fuente de interesantes interpretaciones etnológicas o antropológicas) pueden convertirse en un elemento de primera mano en temas como la toponimia del entorno y la situación de los lugares históricos (fuentes de aprovisionamiento, actividades extractivas, etc.) posibilitando lo que se ha venido en denominar análisis regresivo de la documentación primaria.



Momentos del trabajo de campo

El ejercicio de la recuperación de la memoria desde la escuela, además de visibilizar sus relatos como apuesta de construcción colectiva, permite dar cuenta de hechos y acontecimientos de gran envergadura desde otras miradas diferentes a la historia oficial.

Después de esa fase comenzaron las **Visitas y Catalogación de los sitios**: mediante técnicas de muestreo a pie para localizar los sitios, se pasaba posteriormente a la elaboración de una ficha para cada uno de los lugares históricos individualizados con datos referentes a situación (para la que se utilizaban coordenadas U.T.M.) visibilidad hacia los 4 puntos cardinales, recursos circundantes, cercanía a fuentes de agua o ramblas, documentación fotográfica etc.

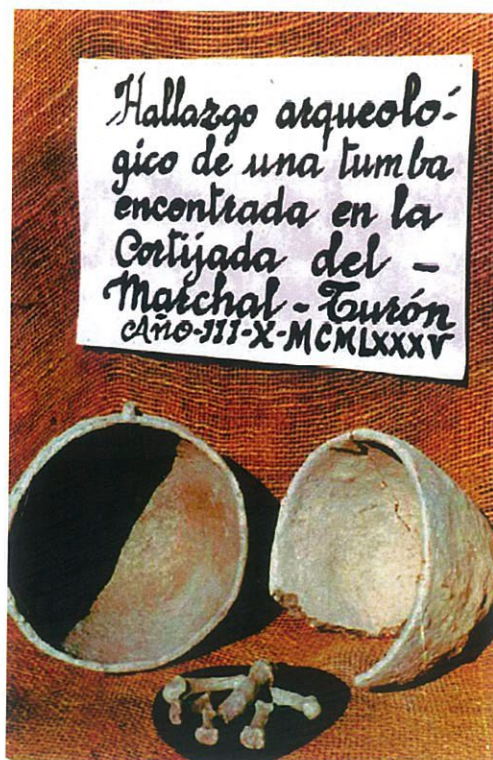
Se procedió a la **documentación de lugares históricos** inéditos o muy poco mencionados en la bibliografía (cortijada nazarí, atalaya medieval y un poblado de la Edad del Bronce con sus correspondientes enterramientos). Mencionamos algunos fragmentos de la ficha del sitio argárico de "El Marchal".



Documentación de restos de Atalaya

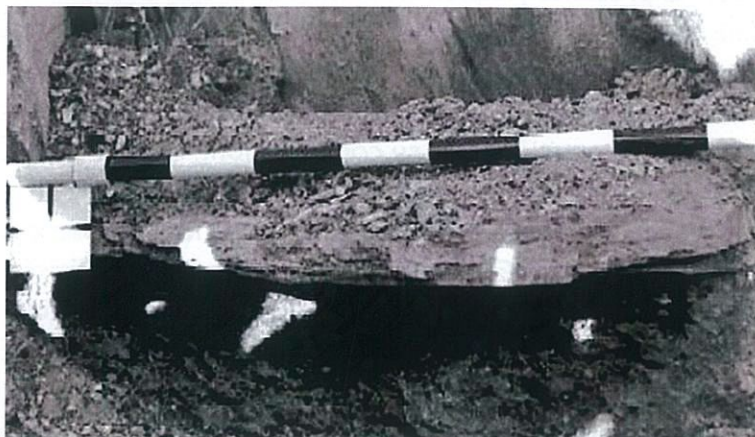
"Lo que proponemos no pretende ser un exhaustivo catálogo de los bienes integrantes del patrimonio de la localidad sino una pequeña selección y muestra. Sin pretensión de exhaustividad queremos proponer una caracterización patrimonial aportando una serie de bienes materiales e inmateriales que conformarían un recorrido articulado por su relación con diversas actividades y modelos, principal pero no exclusivamente, agrarios: una trama urbana de origen medieval, con calles estrechas que serpentean alrededor de pequeñas placetas. Aunque existen restos prehistóricos como los vestigios neolíticos de la "Cueva del Patio", en Murtas, no hay documentación científica sobre esta etapa para la localidad.

En el paraje denominado "El Marchal" se encontraron restos de enterramientos junto a numerosos restos de cultura material como: vasijas hechas a mano con arcilla, puntas de flecha y azuelas de piedra. Se trata de un asentamiento argárico situado sobre un cerro u alomado con escasos restos escópicos visibles en un substrato predominantemente silíceo, con vegetación de matorral, almendro y olivo. La Edad del Bronce se puede fechar en el II milenio a.C., (aprox. entre el 1.900 a.C. hasta el 1.300 a.C.) y corresponde en el sudeste de España a la Cultura de El Argar. Por su gran personalidad, la cultura argárica se ha utilizado como referente para definir las peculiaridades de la Edad del Bronce en otras áreas peninsulares, donde se desarrollaron importantes culturas influenciadas por ella. La extensión de esta interesante etapa histórica corresponde básicamente a las provincias de Almería, Granada y Murcia y aportó importantes cambios en la organización social, en las producciones de cerámica y de bronce, en el ritual funerario y en la explotación agropecuaria.



Fotografía cedida por un informante local

La población argárica vivió en poblados situados en lugares altos y fortificados y practicó una agricultura basada en el regadío y en el control de los recursos hidráulicos. El mantenimiento de estas instalaciones agrícolas requirió una organización social fuerte, con una élite poderosa, que ha llegado a ser calificada como el primer Estado peninsular. Esta clase dominante adoptó las armas como símbolo de su poder y se enterró con ellas”.



Cista del poblado argárico de “El Marchal”

Junto a estos resultados pudimos hablar de otros **logros básicamente pedagógicos** de acuerdo con el motivo real del proyecto:

- Aproximación del alumnado al trabajo del investigador social en sus fases de gabinete, campo y laboratorio, así como al conocimiento real de su entorno. En definitiva en cualquier Proyecto de Investigación sobre el Patrimonio, las informaciones que se pueden obtener pertenecen a distintos campos o flujos (documental, bibliográfico, obtenido mediante encuestas o experimentación, etc.) de información. Cada una de esas informaciones son necesarias pero no suficientes si las tomamos de manera individual, por lo que es necesario establecer un proceso de investigación que necesariamente constará de varias fases.
- Comprensión por parte del alumnado de la necesidad de una concepción multifásica de todo proyecto de investigación y descubrimiento por parte de los participantes de la necesidad de un acercamiento pluridisciplinar a cualquier fracción de la realidad considerada como objeto de investigación. Así el alumnado de Ciencias asimiló la necesidad de un acercamiento humanista en momentos como las entrevistas y a valorar la necesaria función social de la Ciencia mientras que al alumnado de Letras valoró convenientemente la necesidad de la rigurosidad metodológica y de la utilización de diversas técnicas cuantitativas (para obtener modelos de poblamiento en base a los postulados de la geografía locacional, o para obtener matrices numéricas basándose en las variables individualizadas susceptibles de convertirse en una base de datos) en las Ciencias Sociales.
- Habitarse a elaborar documentación gráfica: No puede ser concebido un proyecto de investigación que no contemple como forma de documentación la publicación de los resultados en una forma visual por tanto accesible a la generalidad de la sociedad. Cumpliendo la función social y divulgativa que nos obliga y que en cierta manera nos permite eternizar lo momentáneo. Si sobre el terreno se reúne de forma sistematizada un buen acopio de material gráfico, las tareas de gabinete y laboratorio se podían hacer mucho más llevaderas lo que nos permitirá rememorar el fenómeno estudiado con bastante veracidad.

A MANERA DE CODA: QUE 30 AÑOS NO SON NADA “PARA EL PATRIMONIO”

Los apuntes anteriores nos llevan a reflexionar sobre la noción de Patrimonio Cultural. De existir algún acuerdo teórico con respecto al Patrimonio Cultural, es sin duda que se trata de una **construcción social** y política, variable y dinámica. El patrimonio es un recurso permanente al pasado para interpretar el presente y construir el futuro.

Pero, si bien las sociedades de todas las épocas han recibido un legado del pasado, los rasgos ideológicos, culturales o económicos que las definen, no siempre generan la actitud necesaria como para propiciar una actitud positiva hacia su conservación.

Ha sido lento pero fructífero el proceso por el cual se incorpora un concepto antropológico de cultura al ámbito del Patrimonio Cultural. **Frente a una visión elitista** que solo considera Patrimonio las obras de arte, esa concepción es mucho más comprensiva. Un paisaje urbano bien conservado, casas de labranza tradicionales, estructuras rurales antiguas que nos hablan de la sabia adaptación humana al medio, molinos, puentes, etc., por citar una categoría de nuevas “obras”, son hoy valoradas como importantes elementos del Patrimonio. Aparecen representados, con este “nuevo” concepto ampliado de Patrimonio, nuevos colectivos, antes silenciados e invisibilizados, superando el anterior restringido a las élites sociales, políticas o religiosas occidentales. **El paisaje es un soporte privilegiado de la identidad cultural** de una comunidad.

No es difícil extraer en la literatura especializada la conexión entre Patrimonio e Identidad, no ya desde el punto de vista de identidad emblemática o representativa, sino desde la Cultura representada por el Patrimonio como parte indisoluble del individuo (y por extensión de la sociedad), de su memoria individual y colectiva, de su acervo y su propiedad de modulador y generador de sus capacidades. Señala Gómez Redondo (2012, 15-16) que el fenómeno de creación de identidades sucede paralelamente a la generación de afectos, experiencias, significados propios y apropiados etc., a través del contacto con el Patrimonio, generando además herramientas individuales y colectivas para la valoración simbólica y de uso de nuestro entorno.

Así pues, el Patrimonio constituye un recurso omnipresente en los procesos de identificación colectiva por lo que podemos afirmar que tiene un papel fundamental en las relaciones sociales e intergrupales y, por lo tanto, que una adecuada gestión del Patrimonio puede convertirse en garante de diversidad o de diversos modelos de gestión de ésta, **abriéndose así el patrimonio a la pluralidad.**

El registro de Bienes Culturales que se puede aportar desde la Historia y otras disciplinas relacionadas, representa a la vez un catálogo de posibles puntos de interés de un turismo rural y/o científico e igualmente un **recurso pedagógico** de primer orden

Una de las características de esas diversas políticas de gestión patrimonial es, más allá de todos los discursos desplegados en torno a la dicotomía “material”/ “inmaterial” es su estrecha **conexión con las políticas urbanísticas**, lo que conviene poner en relación con la tendencia contemporánea a considerar a las áreas rurales y/o periurbanas no solo como mero espacio de producción de alimentos sino como poseedoras de otras funciones que la sociedad “postmoderna” valora y demanda: valores ambientales, paisajísticos y culturales, lo que podemos poner en relación con las corrientes del desarrollo sostenido.

Creemos que un desarrollo sostenido debe pasar por una valoración cultural del territorio que ponga de manifiesto la singularidad de sus recursos humanos y estimule la confianza de la comunidad en sí misma y en su capacidad creativa. Esto supone que la política cultural debe ser planificada territorialmente desde los órganos municipales, además de otras administraciones competentes (incluida la educativa), si queremos que alcance el mayor número de habitantes y sea un elemento de equilibrio territorial.

El conocimiento de los Bienes Culturales del entorno puede suponer una ayuda a la conservación y valoración del Patrimonio, así como crear valores de solidaridad y fomento de la denominada "competencia intercultural" ante las creaciones materiales de distintas sociedades.

Como hemos visto más arriba, nuestro proceso de trabajo se basó en varios ejes que consideramos básicos en la enseñanza actual y que con la perspectiva que da el tiempo reforzaban, desde entonces, aunque con los antecedentes a los que hemos hecho referencia, esa visión del Patrimonio Cultural.

Hoy hablaríamos de un aprendizaje basado en proyectos y tareas: Se trata de un modelo que, puede contribuir al desarrollo de las denominadas competencias clave. El enfoque de enseñanza basado en tareas y proyectos en vez de un enfoque basado en lecciones, implica un trabajo colaborativo del profesorado y del alumnado. Son secuencias didácticas organizadas de tal forma que ayuden a los estudiantes a lograr la realización de una actividad compleja relacionada con la experiencia vital. En general, las aportaciones positivas de las salidas didácticas al alumno se podrían aglutinar en dos grandes grupos, las que favorecen el aprendizaje y las que mejoran la socialización.

Entre las primeras podemos afirmar que se potencia el aprendizaje significativo al permitir al alumno relacionar información nueva con algún aspecto ya existente en su estructura cognitiva e importante para el contenido que se trata de aprender y que al realizar los aprendizajes espontáneamente y por contacto con el medio inmediato, aumenta la motivación de los educandos por aprender ya que atiende sus intereses. Además la observación de la realidad social o del Patrimonio Cultural (y Natural) ayuda a familiarizarse con el método científico.

Entre las favorecedoras de la socialización podemos mencionar que se genera actitudes de cooperación al promover un contacto personal directo con la realidad y ese cambio de ambiente de enseñanza hace posible la creación de vínculos afectivos entre los participantes (que como hemos visto se han mantenido a lo largo de los años).

Como hemos visto, estudiando la cultura material estamos estudiando a las personas, y viceversa. Es decir, las diferentes disciplinas se enfrentan a una misma realidad, variable en tiempo y espacio, y ofrecen explicaciones desde distintos costados. Pero son los rincones, que no la realidad, lo que es diferente.

Una formación de base más consolidada en una disciplina - en este caso en Antropología social y cultural - no obsta a que nos aproximemos a otras materias; a beber un poco de todas las fuentes, si eso sirve para quitarnos la sed.



Voy cruzando el río

Para acabar: Quiero decir que uno no acaba de saber muy bien si acaba arrojando luz sobre aquello sobre lo que se investiga, estudia y enseña o si lo que investiga, estudia y enseña arroja luz sobre lo que uno mismo es. Posiblemente la respuesta vaya en ambas direcciones. Hace tiempo comprendí que no podemos crecer individualmente, porque crecemos en la medida que otros crecen con nosotros. He ahí el principio de la recursividad que Edgar Morín plantea en su teoría de la complejidad: producto y productor se hacen recíprocamente, o que Paulo Freire (1997, 49) dice con palabras más sencillas: nadie educa a nadie; nos educamos en comunión. Al fin y al cabo, la educación no es otra cosa que un proceso, más o menos organizado, de transmisión y adquisición cultural.

Agradezco la oportunidad que me dio la vida de que estos años de experiencia académica los haya cumplido en medio de tantos jóvenes, con mucha energía vital, con utopías, con ideales, que también me han hecho sentirme joven. Personas, dispuestas a crecer para seguir promoviendo el desarrollo de nuestras culturas, y de nuestras capacidades individuales y colectivas, para enfrentarnos a los nuevos retos que plantea la sociedad contemporánea: el desarrollo humano, que solo será posible en la medida en que nosotros como formadores re-signifiquemos nuestra profesión y la ubiquemos en la justa dimensión.



Que 30 años no son nada

BIBLIOGRAFÍA

Esteve Zarazaga, Jose M. (2003) La tercera revolución educativa: la educación en la sociedad del conocimiento. Barcelona : Paidós Ibérica.

Freire, P. (1997), Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI.

Gómez Redondo, C., (2012), Patrimonio e identidad: La educación patrimonial como vínculo entre individuo y entorno, Madrid, Actas del I Congreso Internacional de Educación Patrimonial, pp. 15-22.

González Sánchez, J.L., (2000) Una Excursión de alumnos de la Institución Libre de enseñanza a la ciudad de Palencia en 1885, Dialnet OAI Articles, pp. 151-170, Disponible en dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/127614.pdf.

Morin, E. (1990). Introducción al Pensamiento Complejo. España: Gedisa Editorial.

Imagínate

José Sedano Moreno

IMAGÍNATE (A Turón, quien tuvo el privilegio de ver mis últimos años)

No sé si seré capaz de llegar al final de esta historia. Ya me gustaría, desde luego, pero... entiéndeme. Ni estoy capacitado para explicarte el cómo, el dónde, o el porqué llegué a donde llegué, ni tampoco lo estoy en estos momentos dada la crítica situación en la que me encuentro. Es cierto. No te lo vas a creer pero, voy buscando ya la centena. Este deteriorado montón de chatarra, que un día fue digno de admiración, ha llegado, con el paso del tiempo, y a lo descuidado de mi mantenimiento, a la situación en la que actualmente me encuentro.



Vista parcial de Turón (Granada)¹

No es muy noble decirlo pero, ... después de tanto tiempo, tampoco puedo decir que estuve abandonado del todo. No estaría siendo fiel a la realidad. Así es que voy a intentar contarte algo sobre mi vida.

Corría el año 1926, o sea, en pleno apogeo de la Ley Seca en Estados Unidos que, como sabes comenzó en 1920 y terminó en 1933. Un período demasiado turbio en la historia de ese país y en cualquiera de los que habían participado en la Gran Guerra (1914-1918). Millones de hombres habían perecido en esa guerra total de la noche a la mañana. La juventud que había sobrevivido no quería pensar en mañana. Solo el hoy perduraba. La copa de hoy me la bebo..., la de mañana..., no sé si podré.

Es la época del charlestón, del peinado a lo garçon en las chicas, de los asesinatos en ciudades como Chicago, Detroit, New York por querer ser los dueños del contrabando de alcohol, vedado por esa Ley Seca o Ley Volstead, que prohibía la fabricación, el transporte y la venta de bebidas alcohólicas en todo el país. Todo ello como consecuencia de la entrada en vigor, en enero de 1920, de la 18ª enmienda de la Constitución de EE. UU.

¹ En línea <http://www.ideal.es/granada/provincia-granada/201609/05/martires-turon-20160902022315.html> [Consulta: 22/05/2018]

Sitúate, amigo lector, en el Detroit de 1926. Ford, que había alcanzado el éxito con su cadena de montaje del modelo T, pensó que había llegado el momento de crear un nuevo vehículo. Ahí es donde voy a aparecer yo por primera vez. En la cadena de montaje se están ensamblando nuevos vehículos que responde al modelo GAZ AA, es decir, Ford GAZ AA 1926. Permíteme que te explique un poco las características de un vehículo como yo.

Tengo el mismo motor 1.4 que tenían los 3.3 litros del modelo A. Produzco un máximo de 40 caballos de fuerza a 2.200 revoluciones por minuto. Tengo un motor de corriente ascendente, un generador de 6 voltios, un ventilador de 2 hojas, una bomba de agua mecánica, una bomba de aceite también mecánica, un arranque eléctrico y un radiador de cuatro filas. Todas estas características eran idénticas a las del modelo A, excepto el radiador ².

He de decir que el motor también podía arrancarse con manivela (tan típico en los vehículos de mi época). Tengo una caja de cambios manual de cuatro velocidades (...), los frenos son cuatro y mecánicos pero, eso sí, de tambor y de gran tamaño para detenerme cuando sea necesario. No tengo amortiguadores, ni para las ruedas delanteras ni para las traseras. Solo ballestas montadas en el chasis y con grilletes en los ejes, tanto delantero como trasero. He de reconocer que daba sensación de seguridad al que se sentaba delante de mi volante y me hacía andar, coger velocidad, ir a mi aire o, mejor dicho, al que quería llevarme el chófer que asía mi volante con fuerza y tino por esas endiabladas carreteras de hace una centuria.

Yo soy uno de esos vehículos ensamblados. En mi caso con una plataforma en la parte trasera de la carrocería que hará las veces de cajón para añadir carga y transportarla por esas carreteras de Dios.

Me siento cansado y demasiado viejo para seguir contando parte de mi historia. La otra, que completaría toda mi génesis, se ha perdido en la noche de los tiempos. Mi centro de operaciones, destartalado por el paso de tantos años y por un proceso de abandono, ya no responde como me hubiera gustado. Lo cierto es que crucé, junto con otros hermanos salidos de la misma cadena, ese inmenso charco que era, y es, el océano Atlántico. Fue una odisea, desde luego, llegar a Europa. Mentiría si dijera que no me sentí bien durante ese largo viaje. Solo fue por la humedad, la constante humedad que corroía mis entresijos de hierro y cableados.



Ford GAZ AA, 1926

Lo cierto es que aquél largo recorrido, en las entrañas de un gran vapor, bien sujeto para evitar golpes entre nosotros con fuertes correajes que impedían cualquier movimiento en esa inmensa bodega, a no ser los propios que el mar obligaba al barco, un día tocó a su fin.

2 En línea https://en.wikipedia.org/wiki/Ford_Model_AA [Consulta: 22/05/2018].

Un prolongado silbido, que se escuchó durante un largo período de tiempo, y un aminorar la marcha, la disminución del ruido constante de los poderosos motores del vapor, indicaban que nos estábamos acercando a puerto.

No recuerdo -perdónenme-, dónde llegué, ni cuándo lo hice. Solo recuerdo vagamente que una poderosa grúa nos fue sacando de las entrañas de aquella inmensa bodega. Nos alineó sobre el puerto donde habíamos atracado, en paralelo y en doble fila, hasta que salió el último de los nuestros del vientre de aquél monstruo de hierro que había desafiado al Atlántico, cabalgando sobre su superficie en un alarde de valentía, destreza y orientación.

Tampoco recuerdo -comprenderán que los años han hecho bastante mella en mí, cada vez más, deteriorado centro de operaciones-, dónde fue mi primer destino, a quién pertenecí, quién fue el interesado en hacerse con un vehículo como yo, recién ensamblado y salido de una lejana cadena de montaje al otro lado de un gran océano.

Remotamente se acerca a mi recuerdo la población almeriense de Félix. Digo así porque la carretera que se abría ante mí era estrecha y plena de curvas. Solo recuerdo el día que dejé ese pueblo, recostado sobre una ladera de las estribaciones de la Sierra de Gádor, en perfecta simbiosis con la naturaleza serrana; y lo recuerdo porque mi destino sería otro pueblo, en este caso de la provincia de Granada, más alto aún que el de Félix, ya que está en otras estribaciones más poderosas, las de Sierra Nevada y, en este caso, las de La Contraviesa, otro farallón serrano que oculta, guarda y custodia a la localidad donde pasaría los últimos años de mi longeva vida: Turón.

Vagamente recuerdo que fue Juan -excúseme de no recordar sus apellidos-, quien se interesó por mí y me hizo llevar a esta localidad granadina, que tanto nombre tomó durante el desarrollo de la guerra de España (1936-1939) por causas que no vienen al caso y que seguramente, usted habrá oído hablar en alguna ocasión. He de reconocer que en su casa me mimaban. Siempre estaban adecentándome, limpiándome, quitándome el polvo, lavándome cuando me ensuciaba más de la cuenta, por otro lado cosa común y diaria ya que mi pequeño cajón servía para muchas labores, agrícolas unas, de toda índole las más de las veces.

Te vas a reír si te cuento un secreto. ¿Sabes? Mi color inicial, o sea, desde que salí de la cadena de montaje, fue el negro. Con él estuve no sé hasta cuándo. Sí, se me viene a la cabeza que fue, en la localidad almeriense de donde partí hacia Turón, donde mi antiguo propietario, no sé por qué aunque posiblemente -y no creo que me equivoque demasiado al afirmarlo-, sea acertado decir que era un republicano convencido pensó, y así lo hizo, quitarme el color negro -demasiado triste, habría dicho en alguna ocasión- y pintarme de morado, malva o algo parecido al color del lirio. No quería que fuese ni rojo, ni mucho menos amarillo y optó por el otro color, algo más serio, de la bandera republicana.

“EL LIRIO”

A partir de ese momento fui bautizado, para todos los mortales, como “El Lirio”. Cuando se mencionaba este nombre todos pensaban en ese Ford doble A, de 1926, que había llegado del otro lado del Atlántico. Con el paso del tiempo fue conociéndose mi nombre, no solo por La Alpujarra, que sí, sino por todos los pueblos costeros por donde fui pasando, por razones propias para las que fui construido y por las necesidades de los propietarios que me fueron adquiriendo.

Estuve con Juan y con su hijo Eduardo mucho tiempo. Un día cambié de patrón, pero no de localidad donde me encontraba. Continué en Turón pero, en esta ocasión fue un pariente cercano a Juan quien se interesó por mí y se pactó que cambiara de propietario. Un fuerte apretón de manos, y un chocar de vasos de vino, a modo de brindis, sellaron aquél pacto no escrito -no hacía falta, sus palabras eran una escritura-, entre caballeros. “El Lirio” iba a continuar haciendo historia en La Alpujarra, lejos, muy lejos de la tierra que le vio nacer.



“EL LIRIO”

No te vas a creer lo que te voy a contar a continuación. Desde luego que anécdotas habría para contar y a cientos. Muchas, muchísimas historias se han ido añadiendo a los espárragos que soportan las ruedas que me hacen rodar por esas intrincadas, serpenteantes y difíciles carreteras alpujarreñas. Claro que el lugar no da para mucho a la hora de construir una carretera. Hay que adaptarse a la montaña y ésta, a veces, se resiste. Lo que te voy a contar seguramente te va a hacer sonreír pero, desde luego, no es para menos.

Era invierno, un frío perceptible se dejaba sentir sobre toda La Contraviesa. Concretamente, en la mañana del 3 de febrero de 1961 -nunca se me olvidará esa fecha porque fue la primera vez. En más de una ocasión se repitió la historia, pero ésta fue la primera y es la que mejor recuerdo-. Dolores Salazar Moreno mostraba los signos propios que la criatura que llevaba en sus entrañas estaba deseando ver la luz del día. En una palabra, estaba de parto. Juan Antonio Milán Baños, “El recovero”, iba a ser padre. En esta ocasión sería una niña, Asunción Milán Salazar quien quedará cegada por la luz alpujarreña, tan nítida, tan limpia... y lo hizo en Berja, en la recién creada Clínica Rural del Doctor Caba.

¿Quién crees que llevó, desde Turón a Berja, a esa parturienta doblándose de dolor porque lo que traía en sus entrañas no esperaba ni un minuto más? Sí amigo/a lector/a, fui yo, “El Lirio” pero... asómbtrate, estaba cargado de sacos de abono para las labores propias del campo. El hedor a producto químico, aunque no muy fuerte, sí era lo suficiente como para penetrar por todos los entresijos de la cabina de mando. Mis ventanas estaban, tenían que estar, cerradas por las inclemencias propias de la estación en la que estábamos. Turón está a más de mil metros sobre el nivel del mar. Allí, en invierno, el frío pega, y pega bien.

En aquellos tiempos los vehículos, como yo, no estábamos tan preparados como lo están en el día de hoy a resistir todas las inclemencias propias estacionarias, bien por frío, bien por calor. En aquellas circunstancias la parturienta y su marido, Juan Antonio, creían que no llegaban a Berja. Es más, en una allanadilla próxima a Benínar me detuvieron porque parecía inminente que lo que viniera lo hiciera dentro de mí.

Afortunadamente aquél mal rato pasó y pude continuar viaje hacia la Verxa de las Alpuxarras -en aquellos tiempos del levantamiento morisco-, para que Dolores trajera al mundo a Asunción, su preciosa hija. Y fui capaz de llegar al lugar donde se ubicada la Clínica y esa niña nació en una cama, no en mi interior y, además, sin estar rodeada de aquél producto químico para el campo.

Juan y Miguel, hijos de “El recovero”, hermanos de Asunción y de otras niñas que fueron llegando, como María del Carmen, después de varios años que estuve sin andar -dentro de una habitación a modo de cochera- cuando ya no fui imprescindible, porque los nuevos tiempos trajeron vehículos más potentes, mejores, cómodos y con más seguridad que la que yo podía dar, quedé relegado, como aquel arpa que permanecía en un ángulo oscuro de una oscura habitación y, además, cubierta de polvo, se propusieron volver a darme vida.

Ya no vivían en Turón. Toda la familia había decidido cambiar de aires. El futuro no estaba allí. A mí no me podían llevar con ellos y tuve que permanecer solo, triste, abandonado... Por eso, todos los fines de semana durante un largo período, se desplazaban bastantes kilómetros para arreglar o, al menos, intentarlo, lo que el tiempo y el abandono habían hecho mella en mí. La pintura se estaba yendo, empezaba a corroerse toda mi estructura metálica por la humedad y los cambios tan drásticos de temperatura en esas alturas.

El motor, con la suciedad del carburante y la solidez del poco o mucho aceite que quedara en su interior, habían hecho bastante daño a mi maltrecho cuerpo, a mi deteriorada imagen, otrora envidiada por donde pasaba y veían cómo sonaba aquel potente motor que me habían instalado, y cómo subía las pendientes alpujarreñas sin tener que detenerme, sin decir nada... ellos empezaron a desarmarme, a limpiarme, a desatornillarme, a abrirme las entrañas de par en par. La limpieza fue concienzuda.

No era para menos. “El Lirio” tenía que volver a andar por esas carreteras que durante tanto tiempo le habían visto... Después de un período, de volver a reconstruir aquella estructura metálica y ensamblar todos los componentes que me daban vida, volví a escuchar mi motor hacer ese ronroneo tan característico de lo que yo era, un Ford GAZ AA, salido de la cadena de montaje de Detroit, en 1926. Fui negro de nacimiento pero terminé morado por sentimiento de alguno de mis propietarios, cosa que me agradó, por qué no decirlo.

Cuando vayas a Turón (Granada) por cualquiera de las carreteras por donde se puede acceder, ve vigilante porque, cuando menos te lo esperes, apareceré. Soy inconfundible.

Soy “El Lirio”.

XXIII Muestra Teatro Aficionado de La Alpujarra Alhabia 2017

**Gloria Ramirez del Río, Pedro Vera Díaz
y Mónica López Bernad**

Los días pasan, los años pasan, el tiempo pasa. Las emociones perduran.

Reflexiono ante la cifra que este año acompaña a nuestra Muestra de Teatro Aficionado. Cumplimos veintitrés años, veintitrés años llevando el teatro por los diferentes municipios de La Alpujarra. Y si bien, como digo, el tiempo pasa, los grupos se alternan, los pueblos cambian, el público varía, lo que se mantiene imperturbable es la emoción, que no deja de ser el motor que nos lleva a embarcarnos cada año en la preparación de esta Muestra. Emoción por parte del municipio que recibe la responsabilidad de ser anfitrión, la emoción del público de acudir cada fin de semana a una manifestación artística, la emoción de los grupos de exponer ante el público sus creaciones, la emoción de los miembros de Abuxarra, que vemos como nuestro granito de arena para hacer comunidad sigue adelante.



Inauguración Muestra de Teatro 2017

De izquierda a derecha:

Alcalde de Alhabia José Núñez

Adolfo García de Viana
(Presidente de Abuxarra)

Antonio José Rodríguez
(Diputado de Cultura de Almería)

Mónica López Bernad
(Coordinadora de la Muestra de Teatro).

Este año la emoción estuvo en el municipio de Alhabia, en Almería. Para nosotros esa primera impresión al llegar a un municipio anfitrión para explicar nuestra Muestra, es muy importante. Nos reunimos con el alcalde, que suele venir acompañado por su equipo de trabajo. Nos citamos en el espacio donde se va a llevar a cabo la Muestra y allí desgranamos lo que hay que organizar y valoramos el espacio que proponen para sugerir algunas modificaciones si son necesarias. Ese momento, ese apretón de manos, es un instante fundamental, ahí sentimos como va a ser trabajar juntos. Afortunadamente, a lo largo de todos estos años, esos apretones de manos siempre han sido honestos, intensos, y de confianza por ambas partes. En Alhabia también fue así. Todo fueron facilidades. El equipo estaba volcado, y contábamos con el aliciente de que tenían dos grupos de teatro y una larga experiencia. Las sugerencias al espacio escénico fueron mínimas, ya que cuentan con un espacio fantástico, dotado de equipo técnico. La organización de horarios, comidas, desplazamientos, presentaciones y demás, que es un trabajo previo, fluyó de una manera extraordinaria, y el entendimiento entre los organizadores de la Muestra por parte de Abuxarra y el Ayuntamiento funcionó a las mil maravillas.

Tras este primer encuentro, y una vez puesto en marcha el engranaje, llega el momento de la inauguración. Aquí nos encontramos con un público entusiasta que venía a disfrutar de su grupo de teatro, pero que nos dejaba claro que iban a seguir al pie del cañón disfrutando del resto de grupos en la Muestra. Y así fue. El patio de butacas ha contado siempre con un excelente aforo, dando así a los grupos visitantes, una cálida bienvenida, de la que nos han dado cuenta posteriormente con sus comentarios, así como del buen trato recibido por parte de la organización.

Este año han participado grupos de Alhabia, El Ejido, Cádiar, Ugíjar, Adra, Pórtugos, Mecina Alfahar, La Alquería, Laroles-Nevada, Berja, Roquetas de Mar y Padules, dejando claro que el teatro en nuestra comarca está presente y da el pulso de la inquietud de la gente que vive en ella.

Hablar con los participantes de los grupos, escuchar sus historias, lo que les motiva después de una jornada de trabajo o estudio, reunirse para ensayar, saber que les aporta hacer teatro es lo que a nosotros nos alimenta. Desde Abuxarra siempre hemos querido dar un espacio a los grupos para volver a poner en escena los proyectos que tanto esfuerzo les cuesta llevar a cabo, de manera que no queden sólo en una única representación. Pero esa posibilidad que ofrecemos conlleva muchas más cosas. Supone para los grupos el aliciente de ir creando montajes nuevos cada año, supone marcar una fecha especial en el calendario en el que van a pasar un día de convivencia con sus compañeros del grupo, disfrutando sobre las tablas y conociendo otros municipios.

Estamos ya preparando el tercer encuentro de grupos participantes en la Muestra. Después de los realizados en Berja y Pórtugos, llevaremos a cabo la próxima en el municipio de Alhabia, buscando compartir nuevas experiencias con los grupos. E iniciamos los preparativos de la que será la XXIV Muestra de Teatro. La emoción continúa.



Cartel Muestra de Teatro 2017



Clausura del XXXIII encuentro de Teatro

De izquierda a derecha:

Representantes de los Grupos

Alcalde de Alhabia José Núñez

Adolfo García de Viana
(Presidente de Abuxarra)

Mónica López Bernad
(Coordinadora de la Muestra de Teatro).

XXXVII Festival de Música Tradicional de La Alpujarra Jornada de los grupos. Turón 2018

Juan José Bonilla

Como ya es costumbre, llegó el día de las jornadas de los grupos, estuvimos el día 27 de mayo en Turón (Granada), en el local de usos múltiples del Ayuntamiento de Turón. En esta ocasión nos reunimos unas 80 personas, miembros de Abuxarra, Ayuntamiento y representantes de unos veinte grupos.

Juan Lozano Quevedo, concejal de ayuntamiento de Turón, excusó al alcalde y nos dio la bienvenida, agradeciendo la presencia de todos, pidiendo apoyo para que el festival siga vivo; Adolfo García de Viana-Cárdenas, Presidente de Abuxarra y de la Comisión Organizadora, hizo la introducción al acto, cómo se inicia todo este movimiento y que tareas desarrolla la Comisión Organizadora. Ambos se mostraron satisfechos por el gran número de grupos asistentes y animando a compartir ideas, entre todos tenemos que hacer que el festival siga creciendo y aumente en su calidad y participación cada año.

Haciendo memoria y analizando el festival de 2017 en Laujar hubo varias intervenciones, Lola de Barranco Almerín pidió que se modifiquen las bases, en cuanto a la participación en los grupos de mudanzas, tal como ahora se viene haciendo con los músicos, que pueden participar en más de un grupo, dada la dificultad que entraña encontrar músicos para todos. La petición es mantener esa base de apoyo para los músicos pero ampliar a bailarines y cantaores, es decir, que en el caso de los grupos de trovo y mudanzas, que nadie se quede sin actuar porque le falta un músico, una voz o una persona en el baile, que en esos casos puedan repetir grupo.

Del grupo Aben Humeya de Valor, participó Charo para hacer una declaración positiva de apoyo al festival y al trabajo que se está desarrollando.

Constantino propone invitar a un grupo de otra comarca, verdiales, cuadrillas de Albacete, Murcia, de la misma Almería. Nos habla del trovero Megías, que está enfermo, desde aquí todos nos sumamos, mostrando nuestro apoyo, trasladándole ánimo y deseándole una pronta mejoría.

Manuel propone que para el final de fiesta se puede llevar un cuadro flamenco vistoso, con un buen grupo de baile.

Adolfo concreta en relación con los grupos invitados, que le parece una buena idea, se pueden invitar grupos de otras comarcas, ya se hacía hace años y se puede retomar. Y explicó los motivos de ese cambio, dar paso a otras músicas, dado que los asistentes están todo el día escuchando música tradicional, mostrar otros folclores, en definitiva, un cambio que colaborase en mantener el interés y que el público estuviese hasta el final en el festival.

A continuación se pasó a comentar las Bases del festival, este año tienen pocas modificaciones con respecto al año anterior. Se vuelve a manifestar lo hablado en el punto anterior, modificar la base dos para el año próximo, permitiendo que en los grupos de trovo, mudanzas y robaos, puedan repetir los miembros en otro grupo. Respecto a los instrumentos a utilizar, se comentó que deben ser los tradicionales, en los temas de nueva creación sí se pueden utilizar otros. Isabel de la Garita de Dalías, comenta que en el caso de bailes, si están incompletos también se deben poder mostrar, con lo cual habría que modificar las bases para que además de música sea también para el baile que en su caso le acompañe.

Se comenta que se ha formado un grupo de whatsapp para hacer trovo, "El Balate", ahí todos van lanzando quintillas sobre la conversación que se vaya tratando. Se comentó que cualquier iniciativa es buena para mantener vivo el trovo, aunque surgieron diversas ideas sobre que es algo que tiene que ser en directo, que es la forma de fomentar esa controversia que anima a la respuesta rápida, incisiva,... diversos puntos de vista.



Grupo de Turón Nuevas Raíces

El Jurado del festival de 2018, queda configurado por las siguientes personas:

Carmen López Barrientos, Óscar Criado Cordobés, Leandro Herranz Ortega, Yolanda Criado Díaz, José Cristóbal Puertas González, Ana Sánchez Santiago, Juan José Bonilla Martínez (Secretario).

Acercándonos al final de la mañana, el grupo Nuevas Raíces de Turón nos deleitó con sus maravillosos cantes y bailes, tradición pura alpujarreña, un grupo joven y alegre, todos en su papel nos alegraron el día, por mencionar alguno en particular tenemos a Vicente tocando el violín y cantando, y al cante también Rocío, una muchacha, algo no habitual en estos grupos; además lo acompañaron de una presentación de fotos y un video. El grupo nos narró su historia, cómo nacieron bajo el paraguas del festival de Turón de 2003, esa fue la chispa que impulsó su nacimiento, un grupo de jóvenes con el apoyo de padres y familias decidieron crear el grupo. Desde entonces continúan trabajando para que las tradiciones del pueblo y de la comarca sigan vivas.



Representantes de los Grupos de Música

Finalmente nos fuimos al recinto del festival que está junto al espacio donde se desarrolló la jornada, para ver la distribución, cómo estarán organizados los distintos espacios, mientras tanto varios miembros del grupo y de la asociación de mujeres, habían preparado la sala para compartir todos juntos un arroz que nos supo a gloria. ¡¡¡Enhorabuena y gracias Turón!!! Nos vemos el 12 de agosto en el XXXVII Festival.

Semblanza de un Amigo

José A. Moreno

Escribir sobre mi amigo Santiago es para mí, sobre todo, una obligación. Su inesperada muerte nos ha llenado a todos y especialmente a mí de una gran tristeza y desolación. Han sido tantas las horas que hemos pasado juntos rescatando y recuperando piezas de nuestra música, buscando, consultando a los músicos mayores, componiendo, armonizando, preparando festivales ensayando... y todo eso en un momento se ha venido abajo, todas las expectativas truncadas....

Recordando a Santiago me viene a la memoria su facilidad para componer, su facilidad para recordar piezas, gracias a la cual hemos podido conservar mucha música que de otra manera se hubiera perdido.

A Santiago le debemos muchas cosas además de las dichas, pues él formó la rondalla "Los Laureles" que llegó a tener más de 30 niños y que siempre han obtenido los primeros premios en los Festivales de La Alpujarra. A él debemos también la formación de la Banda de Música de la cual fue subdirector (pues tocaba también el clarinete) y que ha alcanzado uno de los primeros puestos en las bandas de nuestra comarca.

Si Santiago era excepcional como músico no lo era menos como persona; nunca lo vi enfadado, siempre con una sonrisa sencilla y franca propia de las personas buenas; de fácil conversación, siempre dispuesto a colaborar en lo que fuera, sabíamos que nunca nos diría que no en cualquier cosa que lo necesitáramos, persona afable y franca de las que siempre te encontrabas a gusto a su lado.

Dicen que las personas no mueren si persisten en el recuerdo; si eso es así, te auguro una larga vida pues siempre perdurarás en el recuerdo de las personas que te conocimos.



Grupo de Laroles, el 3º por la derecha "Santiago"

Molino Benizalte

José Luis Puga Barroso
María Aragón Sáez

La taha de Órgiva fue una división administrativa procedente de la época nazarí que persistió en época cristiana. Se articulaba en dos zonas bien diferenciadas, una al norte, con fuerte desnivel, pues se extendía por las faldas de Sierra Nevada, se hallaba recorrida por barrancos que desembocaban en el río Chico, otra al sur, con ligera inclinación se asienta en la gran depresión longitudinal que forma el valle del Guadalde, en cuyo centro se asienta la ciudad de Órgiva, antigua Albacete (el llano), su nombre en época musulmana.

Su ciudadanía de origen mahometano y posteriormente conocida como morisca, tras su bautismo, residente en las tierras orgiveñas practicó una agricultura de regadío intensivo, caracterizada por la arboricultura con predominio del moral y el olivo. Ambos aspectos son herencia de la tradición musulmana cuya civilización presta una atención especial al árbol y al agua.

En época morisca, siglo XVI, la meseta orgiveña situada a una altitud media de 450 metros estaba poblada fundamentalmente de morales y olivos. Los primeros prácticamente han desaparecido. Los últimos en estas tierras adquieren gran corpulencia, tanto en altura como en grosor. Las especies más viejas existentes proceden de una planta autóctona, el acebuche, al que se ha injertado con una variedad productiva. Su longevidad se prolonga en el tiempo a lo largo de centenares de años, en algunos casos se habla de olivos milenarios.

En el Libro de Repartimiento de Órgiva, realizado en los primeros años de la década de los setenta del siglo XVI, los conocedores (cristianos viejos y un morisco residente en la villa) que participaron en el reparto de bienes, se especifica que con anterioridad a la Rebelión existían unas 1700 plantas de olivos en la vega de Albacete de Órgiva y sus lugares cercanos (Benejied, Benizalte, Pago, Sortes, Bayacas y Haratal Hagín). La mayor parte de ellos,

unos 1500, crecía en las tierras albaceteñas. Su producción de aceite fue cifrado por los citados prácticos del terreno en 2.000 arrobas anuales, "un año con otro", aunque tras el levantamiento se hallaban muy perdidos porque durante muchos años no se habían regado ni cultivado. Esta grasa vegetal al igual que en la actualidad era de una trascendencia fundamental en la alimentación de la época. Sin embargo, la estimación global de ejemplares realizada por los conocedores fue bastante errónea, pues tras el recuento de árboles repartidos he obtenido la cifra de 4.008, con la siguiente distribución: Albacete y Pago, 2042; Bayacas y Haratal Hachín, 317; Benisiete, 212; Benizalte, 702; Sortes, 613 y Carataunas, 122.



Para la elaboración del aceite existían dos molinos, uno en Órgiva y otro en Benizalte, ambos pertenecían al Duque de Sesa. En la visita realizada a la Taha de Órgiva por Jorge de Baeza Haro en 1593, se informa que un molino no funciona y era necesario repararlo, porque la producción de aceituna era tan abundante que no bastaba con el existente.



En el Archivo Histórico de Granada (antiguo Archivo de la Real Chancillería de Granada, sala 508, Legajo I-501, pieza nº 7, folios I ral 30 v.), se conserva un pleito interpuesto por el arrendador de las rentas del Señorío de Órgiva, Pedro de Vilches, al Concejo de la Taha, por la posesión de las aguas de alpechín y borras que salen de los molinos de aceite de la Taha y se recoge en las alberquillas dispuestas para tal fin, iniciado en 1564 y finalizado pocos meses antes del Levantamiento.

El Concejo de la Taha en sus alegaciones expone que: “tiene por propios, propiedad e posesión, de dos alberquillas de aceite pechín de las aguas que despiden los molinos de aceite de la taha, desde que se ganó de cristianos, e se hizo merced al Gran Capitán, mi señor e que hoy dicho día, yendo a limpiar la dicha alberquilla de Beyçalte, para beneficiarla y usar de su mayordomía y llevar el pechín como es costumbre los años pasados por el dicho Concejo para gastos de la acequias de Poqueyra y otros que tiene, y Pedro de Vilches recaudador de las rentas de Órgiba e Lope Gonçalez, el Genyn, su compañero, estantes en la taha se lo han estorbado y empedido”. Los encargados de la recogida del aceite que contenía el alpechín por parte del Concejo eran el mayordomo Miguel Aferza, el mozo, de la alberquilla de Benizalte y Zacarías Gaçín de la de Órgiva.

....Como vemos, el molino data del s. XVI, pero se remodeló y amplió en el s. XVIII, siendo de esa época la construcción que conocemos, a la cual se incorporarían antiguos elementos.



Esta construcción es de tipo mudéjar, a base de ladrillo y cajones de tapial. Destaca la torre de contrape-so, en el centro, donde se abre una hornacina. El acceso al patio se realiza a través de una portada barroca construida en ladrillo, con arco de medio punto enmarcado por pilas-tras que sostienen un frontón.

El Molino de Benizalte pronto será propiedad municipal, pues el ayuntamiento de Órgiva está en proceso y realizando los trámites necesarios para la compra de dicho edificio.

Es un conjunto que se debe conservar y restaurar respetando al máximo su estilo original.

Premio Abuxarra 2017

Adolfo García de Viana

Mayo, Primavera, Cerrajón, ABUXARRA. Estas palabras, además de formular una idea, una imagen, son mucho mas que conceptos para nosotros, son vivencias cargadas de sentimientos, de ideales compartidos, de trabajo constante, de amor a una Comarca. Para poner esto de manifiesto, cada año celebramos en nuestro Cerrajón, el Premio ABUXARRA, que hoy concedemos, según acuerdo unánime de la Junta Directiva, ratificado por la Asamblea a:

FRANCISCO CRIADO RUIZ

Alpujarreño, El Ejido fue testigo de su niñez y juventud, marchó a Madrid siguiendo a su amor, allí paso varios años encontrando su verdadero amor, Pilar. Ya con su hijo mayor, Óscar, en el mundo, vuelven a su pueblo. Obtiene, por oposición, una plaza en el Ayuntamiento, donde desarrolla su trabajo hasta la jubilación, la Biblioteca, el área de Cultura, los Festejos y el mundo Asociativo, saben mucho de su dedicación y buen hacer.



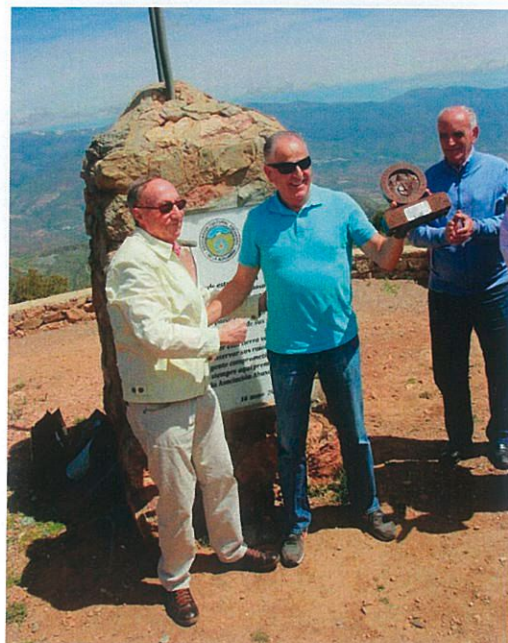
Grupo Abuxarra

Francisco se hace socio de ABUXARRA en los primeros años de su creación, pronto forma parte de la Comisión Organizadora de los Festivales, aportando primero trabajo e ilusión y sumando luego, experiencia. María Aragón, Presidenta de la Asociación, en esos momentos, lo incorpora a su equipo de trabajo, donde aporta, su cariño y preocupación por el progreso y desarrollo de la Comarca, estos valores son reconocidos por todos los presidentes y presidentas posteriores, al incorporarlo a sus Juntas Directivas.

En el Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, Francisco, lleva jugando un papel importantísimo, desde hace muchos años, como Presentador y coordinador de los Presentadores/as, consiguiendo cubrir los espacios entre las actuaciones de los Grupos, con información sobre ellos y de los Pueblos a los que representan, logrando fluidez y evitando vacíos e interrupciones que lo deslucirían.

Por todo ello te entregamos este premio en agradecimiento y reconocimiento a tu labor constante en beneficio de La Alpujarra.

Gracias Francisco.



Entrega del premio a Francisco Criado

La Asociación Cultural Abuxarra recibe la distinción de alpujarreño destacado 2017 de la Asociación Cultural la Casa de La Alpujarra

El pasado día 10 de diciembre de 2017, la Asociación Cultural **LA CASA DE LA ALPUJARRA**, entregó la distinción de **ALPUJARREÑO DESTACADO 2017**, en su sexta edición, según acuerdo de la Junta Directiva, celebrada el día 10 de noviembre de 2017: **A la Asociación Cultural ABUXARRA, "Por su dilatada trayectoria en beneficio de la población alpujarreña"**.



*Recibiendo el Premio el Presidente de Abuxarra D. Adolfo García de Viana
Por el presidente de la Casa Alpujarra en Granada, D. Andrés Linares y D. Miguel Carrascosa.*

El acto tuvo lugar en la sede de La Casa de La Alpujarra en Granada, asistieron el presidente, Andrés Linares Fernández, con su Junta Directiva y el presidente de honor Miguel Carrascosa Salas, acompañados de numerosos socios, por Abuxarra, Ana Sánchez Santiago y José Pino Correa componentes de la Junta Directiva y el presidente Adolfo García de Viana-Cárdenas.

José María Jiménez Martínez, hizo una exposición de las actividades que Abuxarra ha ido realizando durante los treinta y cinco años de existencia, Festivales de Música Tradicional, Muestras de Teatro Aficionado, Jornadas de Comarcalización, Revistas informativas, Educación de Adultos, Exposiciones, Documentales sobre el Trovo, difusión de la Cultura Alpujarreña en comarcas Españolas y en países extranjeros, colaboración con los Grupos de Desarrollo Rural y con infinidad de actividades culturales organizadas por otras asociaciones o entidades en La Alpujarra, encaminadas todas, al bienestar de las alpujarreñas y los alpujarreños.

Andrés Linares Fernández, presidente de La Casa de La Alpujarra, resumió la trayectoria de su Asociación, objetivos y actividades que se realizan, pasando a continuación, a poner de manifiesto los méritos de ABUXARRA, para haber sido merecedora del premio ALPUJARREÑO DESTACADO 2017, felicitando a sus componentes, por el trabajo constante realizado.

La placa, de la distinción, fue entregada por el presidente de honor Miguel Carrascosa Salas, al presidente de ABUXARRA, Adolfo García de Viana-Cárdenas, que mostró su agradecimiento, valorando que sea otra asociación, cuya finalidad es la promoción de La Alpujarra, quien la concede y las palabras de elogio tanto del presidente, Andrés Linares como de José María Jiménez. Terminó su intervención, poniendo de manifiesto el trabajo continuado de las presidentas y presidentes que le habían precedido y de todos los componentes de ABUXARRA.

Miguel Carrascosa, puso fin al acto, como en él es habitual, con versos de su creación y palabras de reconocimiento a la labor de las dos asociaciones, ABUXARRA y LA CASA DE LA ALPUJARRA, en beneficio de la Comarca, una, aunque dividida administrativamente en dos provincias Granada y Almería.



*Premio concedido por la Casa de La Alpujarra en Granada a Abuxarra:
D. Miguel Carrascosa, D. José Antonio Pino, Dña. Ana Sánchez y D. Adolfo García*

XXXVII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

TURÓN 12 DE AGOSTO DE 2018

